

# RESOLANA

REVISTA DE LA ESCUELA NACIONAL DE POESÍA "JUAN CALZADILLA"

## DIÁLOGOS

*Gustavo Pereira*

## PATIO INTERIOR

*Esmeralda Torres*

*Mariajosé Escobar*

*José Javier Sánchez*

## POETA EN EL MUNDO

*Stefhany Rojas Wagner*

## ARTISTA INVITADO

*Juan Calzadilla*

## LOS CÍRCULOS CONCÉNTRICOS

*Leopoldo Castilla*

## TEXTOS MAESTROS

*Enriqueta Arvelo Larriva*

## PALABRAS DE SALVA

*Stefhany Rojas Wagner*

*Jhon Gallardo*

  
WPM  
Venezuela



  
RESOLANA - AÑO I - Nº 3  
FEBRERO - ABRIL, 2024

# RESOLANA®

REVISTA DE LA ESCUELA NACIONAL DE POESÍA "JUAN CALZADILLA"

NÚMERO 3



Escuela Nacional de Poesía  
Juan Calzadilla



## Consejo editorial

Freddy Nández  
Yelitze Santaella  
Gustavo Pereira  
Ana María Oviedo Palomares  
Luis Alberto Crespo

## Director

Leonardo G. Ruiz

## Consejo de redacción

José Gregorio Vásquez  
Julio Borromé  
Pedro Ruiz  
Vielsi Arias Peraza

## Colaboran en este número:

Juan Calzadilla  
Gustavo Pereira  
Stefhany Rojas Wagner  
Mariajosé Escobar  
Esmeralda Torres  
José Javier Sánchez  
Yurimia Boscán  
Ximena Benítez  
Luis Alberto Angulo  
Fidel Flores  
Sócrates Mejía

**Transcripción y cuidado de textos:** Resolana

**Ilustraciones:** Juan Calzadilla y Petroglifos del Esequibo

**Diseño y diagramación:** Ingrid Rodríguez M. @ingraphic1

**Fotografía:** Abraxas Iribarren

📷 Instagram: @wpmvenezuela

📘 Facebook: WPM Venezuela

Email: revistaresolana@gmail.com

**Hecho el depósito de Ley:**

**Depósito legal:** ME2023000202

**ISSN:** (En proceso)

Febrero - Abril, 2024

República Bolivariana de Venezuela

# SUMARIO

## DIÁLOGOS

GUSTAVO PEREIRA

3

## PATIO INTERIOR

ESMERALDA TORRES  
MARIAJOSÉ ESCOBAR  
JOSÉ JAVIER SÁNCHEZ

8

## POETA EN EL MUNDO

STEFHANY ROJAS WAGNER

23

## CONTRASEÑA DEL TIEMPO

3 NOTAS DE ENRIQUETA  
ARVELO LARRIVA

30

## ARTISTA INVITADO

JUAN CALZADILLA

34

## LOS CÍRCULOS CONCÉNTRICOS

PEDAGOGÍA DE LA POESÍA.  
LEOPOLDO CASTILLA

39

## ESCUELA DE POESÍA

PEDRO RUIZ  
FIDEL FLORES

44

## TEXTOS MAESTROS

POESÍA  
ENRIQUETA ARVELO LARRIVA

49

## PALABRAS DE SALVA

• BREVE TRATADO  
SOBRE LA MELANCOLÍA  
• PALABRA MESTIZA

55

## LECTURAS DE RESOLANA

LUIS ALBERTO ÁNGULO

63

\* La disposición tipográfica de los textos poéticos obedece a criterios de sus autores.

# EDITORIAL

Con esta nueva salida de “Resolana” (que desde ahora encarta una Separata con textos de talleristas de todo el territorio venezolano), la Escuela Nacional de Poesía ‘Juan Calzadilla’ reafirma una voluntad de soberanía cultural, de conexión con el mundo y de consciencia de la interculturalidad: dimensiones de un ejercicio pedagógico de la palabra poética como conocimiento y ampliación del horizonte sensible.

Ya nuestras entregas anteriores testimonian la presencia de maestros en asuntos de la lectura y el lenguaje de la poesía, como son Juan Antonio Calzadilla Arreaza y Laura Antillano; y hoy el gran Gustavo Pereira la confirma con profundas reflexiones en estas páginas.

Esas reflexiones de los experimentados referentes, más las y los poetas nacionales e internacionales cuyas selecciones incluimos, iluminan con resplandor de resolana los cotidianos ejercicios de muchachos y muchachas de nuestros cursos, talleres regulares y talleres libres en todos los puntos cardinales del país.

Esta vez, un nombre de mujer suscribe los textos maestros destinados a servir a estudiantes y lectores en general: Enriqueta Arvelo Larriva; igualmente, en ‘Contraseña del tiempo’, reproducimos tres ya añejas reseñas debidas a su pluma, que revisan sus propias motivaciones temáticas y las de dos nombres luminosos de la poesía venezolana contemporánea: Juan Calzadilla y Jesús Enrique Guédez, leídos en sus inicios por Enriqueta, se nos aproximan del modo diáfano y confiable que abre semejante guiatura.

Y este número trae, por si fuera poco, en la sección que invita a los mejores e indiscutibles artistas nacionales, obras, grafismos y escrituras dibujísticas (o dibujos escritos) del epónimo de la Escuela.

Todo esto y algo más (textos de crítica y pedagogía, reseñas...) para ustedes que son nuestra razón de ser, queridos lectores.

Bienvenidos a esta puerta abierta a la resolana del pensamiento, el sentimiento, la palabra.



# 94 años de arte y poesía



Juan Calzadilla, Altagracia de Orituco (Guárico), 16 de mayo de 1930.

DIÁLOGOS DIÁLOGOS DIÁLOGOS

DIÁLOGOS Diálogos diálogos

DIÁLOGOS Diálogos diálogos

# DIÁLOGOS

GUSTAVO PEREIRA

- *Se nace con una predisposición anímica o espiritual hacia la poesía, la cual descubrimos cuando encontramos los estímulos apropiados, pero su escritura sigue siendo un empeño del conocimiento que no tiene final*
- *¿Quién sabe qué poema en el mundo habrá hecho el prodigio de ayudar a descubrir, sin saberlo, el costado sensible de quien lo leyó?*
- *Todo joven lector interesado o amante de la poesía debe comenzar por el final, no por la tradición sino por los grandes poetas contemporáneos del idioma castellano y otros idiomas*

DIÁLOGOS Diálogos diálogos

DIÁLOGOS Diálogos diálogos

DIÁLOGOS DIÁLOGOS DIÁLOGOS

DIÁLOGOS Diálogos diálogos



## A LA POESÍA SE LLEGA POR LOS LATIDOS DE LA RAZÓN SENSIBLE QUE LLAMAMOS ALMA

**E**l de Gustavo Pereira es nombre referencial en la literatura de Nuestra América. Nacido en Punta de Piedras, en la venezolana isla de Margarita en 1940, Pereira construyó desde mediados de los 60 una sólida obra poética (que incluye la invención de la sentenciosa y breve forma somari), a la que se agrega un tiempo después la erudita y honda producción ensayística que arranca con el imprescindible texto **El peor de los oficios** (1990) y prosigue con **Historias del paraíso** (1999), **Costado indio** (2001), **Los seres invisibles** (2005) y otros títulos sobre poesía. **Diario de las revelaciones**, aparecido en 2020, suma a esa saga de prosa crítica la forma diarística, abordando entre 2007 y 2012 un día a día sobre múltiples temas como la creación poética, la política, el arte y la cultura o la historia. A propósito de la historia en su obra, habría que destacar la prolífica investigación y las selecciones anotadas de la obra escrita del Libertador; entre ellas figuran títulos claves como **Simón Bolívar,**

**escritos anticolonialistas** (2013) o **Bolívar nuestro de cada día** (2019). Pero es en la poesía donde Gustavo Pereira se agiganta. Ha publicado **Preparativos de viaje** (1964), **Hasta reventar** (1966), **El interior de las sombras** (1968), **Los cuatro horizontes del cielo** (1970), **Poesía de qué** (1971), **Libro de los Somaris** (1974), **Segundo libro de los Somaris** (1979), **Vivir contra morir** (1988), **Oficio de partir** (1999) y **Razón perdida** (2022), sin hablar de varias antologías dentro y fuera de Venezuela y en distintos idiomas. Pereira fue también director de la revista “Trópico uno”, estudió derecho en la Universidad Central de Venezuela, se doctoró en Estudios Literarios en París y fundó el Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad de Oriente en Anzoátegui. La partícula y el cosmos podrían abarcar las grandes preocupaciones, la “razón sensible” a través de la cual la obra de Pereira toca el amor, el estremecimiento del vivir, los lugares del mundo y sus cotidianos fantasmas.

La Revista Resolana, de la cual es uno de sus ductores, lo ha convocado en esta oportunidad especial.

*Gustavo, en la génesis de cada experiencia escritural, pero sobre todo de una obra poética, hay una como iniciación casi en el sentido chamánico; si no es un rito, muy frecuentemente es un ejemplo, la presencia paradigmática de un maestro, la impronta de un hermano o una hermana mayor que te acerca a esa lectura que marca para siempre, a equis autores o textos maestros... ¿Cómo fue tu primer acercamiento a la poesía? Lo que nos digas sobre esto podría ser de gran valor para los jóvenes de nuestra Escuela Nacional de Poesía.*

Permíteme, querido Leonardo, que por la temática que planteas y por sus destinatarios me extienda al responderte a riesgo de parecer farragoso.

A veces uno viene a descubrir la poesía, en el caso de quienes asumimos su pasión y su escritura desde niños, más en la casualidad que en la determinación, más en la vida que en las teorías sobre la vida, más en el silencio y la soledad que en el fragor cotidiano, más en la lectura de otros poetas

que en las gramáticas, más en los raptos de lucidez o de intuición que en el discernimiento, aunque unos y otros no pueden serle extraños.

Pero encontrar e intentar escribir poesía es una cosa y poder expresarla otra, puesto que esto último es además fruto de un aprendizaje que no puede transmitirse a plenitud porque está ligado tanto a lo que se dice y cómo se dice como al tono en que se dice. Se nace con una predisposición anímica o espiritual hacia la poesía, la cual descubrimos cuando encontramos estímulos apropiados –acaso la principal misión de la Escuela de Poesía– pero su escritura sigue siendo un empeño del conocimiento que no tiene final. Aprendemos y desaprendemos de otros poetas y otros lenguajes cada día, porque la poesía es también un servicio público creado en la intimidad y la única cosa en este mundo que no ha podido ser convertida en mercancía. ¿Y quién sabe cuántos poemas han logrado el prodigio de ayudar a descubrir el costado sensible de quien los leyó?

Es como la coincidencia del aprendizaje, la historia y el azar...

En mi caso, como preguntas, estuvieron presen-

tes, en mayor o menor grado, casi todos los factores mencionados. Mis primeros versos, por suerte ya olvidados, los escribí a los doce años en el puente de mando de un tanquero petrolero fondeado frente a Maracaibo y preparándose para zarpar –su capitán era mi tío político. Estaba solo, contemplando en la medianoche la ciudad reflejada en el concierto de destellos de las aguas del lago, y detrás de ella, cubriéndola de fulguraciones, el relámpago del Catatumbo. Desde entonces asumí la poesía como destino en todo cuanto he sido y soy.

*¿Cuáles autoras y autores de poesía consideras imprescindibles para que un nuevo lector venezolano se aproxime a lo que sería su inmediata tradición?*

La lista sería extensa. Nuestra tradición poética debería partir de los cantos e invocaciones mágico-religiosas de los pueblos originarios que resistieron y sobrevivieron al invasor y aún mantienen sus culturas e idiomas. En ellos la poesía era y sigue siendo, como deseaba Lautreamont, un hecho colectivo y sus propios idiomas, altamente simbólicos, conforman un universo poético de singular riqueza. Pero el colonialis-

mo judeo-cristiano europeo impuso por la violencia durante siglos sobre los pueblos vencidos sus instituciones, culturas, religiones e idiomas, razón por la cual somos también herederos de la tradición lingüística de Castilla, reino dominante en la España del siglo XVI y el idioma castellano se convirtió en obligado sistema de comunicación en los países nuestro-americanos, que aportaron sus especificidades para enriquecerlo.

Nacimos pues como legatarios indirectos de la tradición poética de los colonizadores, la de Manrique y Garcilaso, introductor del soneto itálico en España; la de San Juan de la Cruz, Góngora, Quevedo y Gutierre de Cetina. Pero también de las posteriores, la del romanticismo de Bécquer y la del modernismo que el nicaragüense Rubén Darío reinventó y enriqueció con el verso alejandrino bajo los destellos franceses de Hugo y de Verlaine, a quien llamaba “padre y maestro mágico”.

Hasta las antecelas del movimiento independentista estuvimos subordinados a esa tradición, pero a partir de allí en el “pequeño género humano” que somos al decir de Bolívar, nuestra poesía se abre a otros uni-

versos con los primeros intentos de autodeterminación espiritual, ya presentes en la célebre *Alocución a la poesía* y las *Silvas* de Andrés Bello y que alcanza una de sus cúspides poéticas con el Pérez Bonalde pre-modernista de *Vuelta a la patria*. Los inicios del siglo XX vieron florecer y desfallecer el modernismo, el cual subsiste bajo distintas variantes hasta que progresivamente declina para dar paso o otras corrientes y voces aisladas y a la gran ruptura emprendida por los controversiales movimientos de vanguardia europeos de la primera postguerra. De este modo el futurismo, el creacionismo, el dadaísmo y el surrealismo coparon la escena poética y en las voces y actitudes de los por entonces jóvenes poetas europeos descubrimos no sólo inéditas y sorprendentes formas de crear y significar, sino también la insurgencia de los movimientos políticos que permearon lo espiritual con la Revolución Rusa e intentaron transformar la vida para construir un mundo de justicia. Se abrió paso así una galaxia para la poesía, nutrida de particularidades endógenas para hacerse universal porque el ser humano en todas partes está poseído por las

mismas interrogantes, emociones y angustias.

Pienso no obstante que todo joven lector interesado o amante de la poesía debe comenzar, para labrarse su propio camino, no por la tradición sino por los grandes poetas contemporáneos del idioma castellano y otros idiomas, para luego estudiar los antecedentes del dónde y cómo evolucionaron los contenidos y las formas y los géneros poéticos que caracterizan nuestro tiempo. Allí podrá constatar como la poesía, transformándose a lo largo del tiempo pero siendo en el fondo la misma, ha logrado alcanzar la eternidad.

*Gustavo, sabemos que la poesía no puede exactamente enseñarse, en el sentido más literal. No se trata de "formar poetas". Entendido esto, ¿cuál debería ser entonces el objetivo principal de los talleres de poesía?*

Creo haber respondido anteriormente una parte de la cuestión, pero podría agregar que en este caso se trata, como dices, no de formar poetas, que suelen moldearse en soledad, sino de alentar sensibilidades, curiosidades y atributos de la razón sensible mediante el conocimiento de las experiencias y la historia de

la gran poesía universal. El sol de cada joven de nuestro tiempo frente a su realidad y su manera de vivirla y representarla poéticamente, refulgirá no sólo en la medida de su sensibilidad sino también y sobre todo a su formación, puesto que la poesía es, además, una forma de conocimiento.

¿Cómo valoras la función de aquellas revistas literarias especializadas, que en América Latina y el Caribe han servido notablemente a la difusión de autores de poesía y a la discusión sobre sus representantes y tendencias más importantes?

No sólo las revistas, también los suplementos literarios de la prensa convencional desempeñaron y desempeñan, aunque cada vez son menos en nuestro país, una importante función estimuladora que contribuyó a expandir el ámbito de la poesía, tan disminuido por razones obvias en las sociedades mercantilizadas. No obstante ello, las voluntades generosas siempre encuentran cómo iniciar o apoyar este tipo de iniciativas. Incluso existen heroicas editoriales que apuestan a la poesía y las artes en general, a sabiendas de que sin éstas la condición humana deviene trunca.



Sabemos que estas iniciativas pueden tener también, como tiene la poesía, una posición ideológica, metafísica o sentimental ante la vida y ante el mundo, y esto desde luego se respeta. Por lo demás, ningún poema que se precie resulta inofensivo, y si no que lo digan Shelley, Hugo, Darío, Eliot, Vallejo, Huidobro, Neruda y antes que ellos Homero, Safo o Apolonio en la antigua Grecia, Horacio, Virgilio o Marcial en la Roma imperial, o Li Bai y Du Fu en la China de la dinastía Tang, o Basho e Issa en el Japón feudal, u Omar Jayam en la Persia del siglo XII, o Dante en la Florencia pre-renacentista, o Nezahualcóyotl en la ciudad-estado de Texcoco en el México precortesiano, o Sor Juana Inés de la Cruz en el México colonizado y tantos otros que trascendieron a su tiempo por ser testigos o participantes insubordinados de las tormentosas o aletargadas realidades de su tiempo. ●

## LA POESÍA NO ES SÓLO ESTÉTICA

La poesía no es solo estética

Desde sus orígenes se convirtió en servicio público, forma de percepción sensible y de conocimiento que se entrega a otros porque solo en los otros encuentra su verdadero sentido.

Un modo, en suma, de actuar, paralelo a los que buscan el perfeccionamiento de la condición humana sin proponerselo.

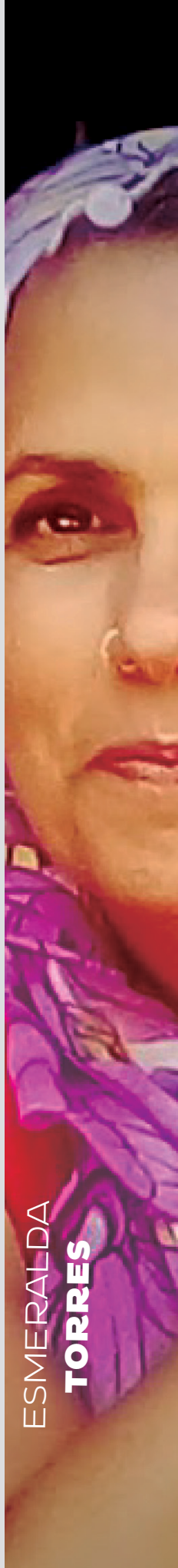
Gustavo Pereira  
*Diario de las revelaciones*



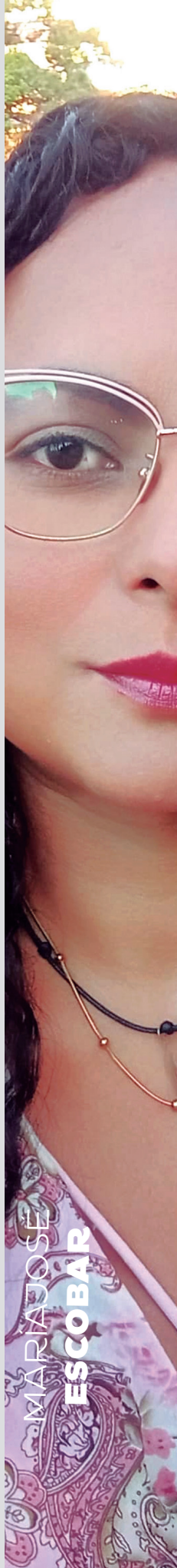


# PATIO INTERIOR

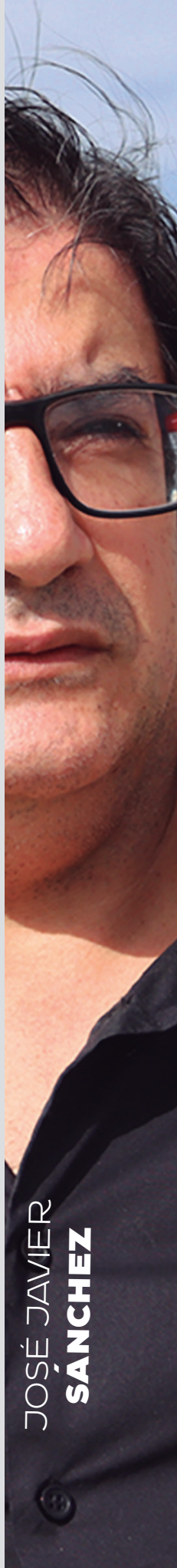
POESÍA VENEZOLANA



ESMERALDA  
**TORRES**



MARIACRISTINA  
**ESCOBAR**



JOSE JAVIER  
**SÁNCHEZ**



# PATIO INTERIOR

ESMERALDA  
**TORRES**

## MUDAR LA CASA

Esmeralda Torres  
(Ciudad Bolívar, 1967). Poeta y narradora venezolana. Licenciada en Castellano y Literatura por la Universidad de Oriente. Es promotora de lectura con más de 29 años de ejercicio. También dicta talleres de creación literaria para jóvenes y adultos en la ciudad donde habita, Cumaná. Fue merecedora de la Beca de creación literaria que otorga el Centro Nacional del Libro en el 2011. En ese mismo año formó parte de la delegación de escritores venezolanos invitados por la Universidad de Salamanca a la cátedra de literatura José Antonio Ramos Sucre. Fundadora de Somari, Colectivo Literario y del canal de Youtube SOMARI COLECTIVO donde produce en formato audiolibros los mejores cuentos de narradores venezolanos. Fundadora de la Bienal Cruz Salmerón Acosta que se celebra en la península de Araya. Ha sido merecedora de varios premios nacionales e internacionales. Ha publicado varios libros de cuentos y de poemas. Ha formado parte del equipo que integra la Escuela Nacional de Poesía “Juan Calzadilla” en calidad de enlace en la región de Sucre. •

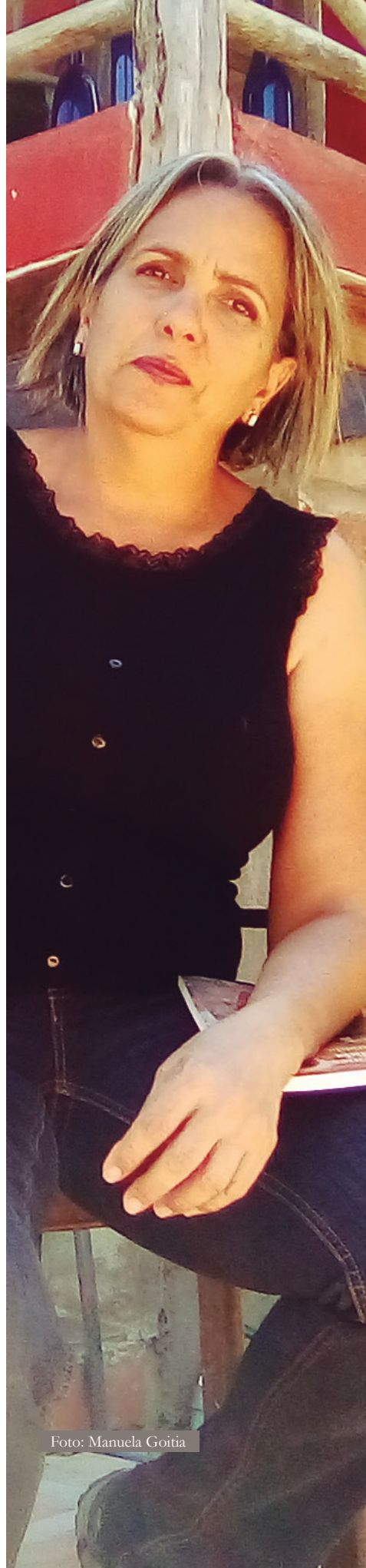


Foto: Manuela Goitia

# PATIO INTERIOR

## DESALOJO

La primera en irse fue la música,  
dejó dormido el olor a vida en los fogones  
una pátina de polvo cubre cada mueble  
un viento suave la recorre  
dibuja un rastro en sus paredes.  
Lo demás es pura quietud intacta.

## NIDO VACÍO

La ternura de ventilar cada semana  
un cuarto disponible para siempre  
se compara a vestir y desvestir  
estas muñecas sin madre.





# PATIO INTERIOR

ESMERALDA  
**TORRES**

## **CASA**

Esta casa es porque la sueño  
y en ella entro a ser  
si la abandono me borro.

En la casa subterránea  
están todos los miedos de la noche  
esos monstruos que aguardan el instante  
cuando decidas despertar.

## **AUSENCIAS**

La casa sigue haciéndose en otra parte  
siguen sus habitantes alrededor de la mesa  
el agua corre a borbotones por los grifos.  
Una puerta se entorna  
la hoja de una ventana golpea la pared,  
a veces un silencio, a veces las risas,  
cuando cae la tarde una bombilla ilumina el vacío.  
La casa sigue ocurriendo feliz.



## **DOBLAR LA VIDA**

Todo lo que sea salvable debe entrar en esta maleta  
doblada en ocho aquella noche de lluvia.

Los cuatro dormían esperando amanecer,  
los esperaba aquel viaje feliz e imposible  
cada uno soñaba la felicidad a su medida  
y le ponía un color distinto a cada cosa.

Ahora cada cual y su destino lejos  
sólo la casa permanece.

## **FARO**

Mi casa faro de luz  
patio negro de la huida  
mi casa de aire, mi casa pájaro  
apaga el frío mi casa roja candela.  
Mi casa sombrero contra el cielo.



## **MATERIALES**

Ha sido mía desde siempre cada astilla de madera  
cada clavo torcido  
el batir de sus ventanas  
sobre todo su intemperie ha sido mía  
cada vez que ha sangrado una queja, ha sido mía,  
aunque cortemos la madera en su luna  
aunque usemos clavos de cuatro filos  
esta casa porosa se cae  
se deshoja como yo.  
Esta casa mía ya no quiere que la sufra  
cansada de latir  
tiritita.

## **LEJOS**

De todas las palabras  
lejos  
es la más imperdonable.  
En el fondo, poniéndose a ver,  
es una palabra triste y sin fe.  
Almacena nuestros días  
y nos deja colgados de la ausencia



# PATIO INTERIOR



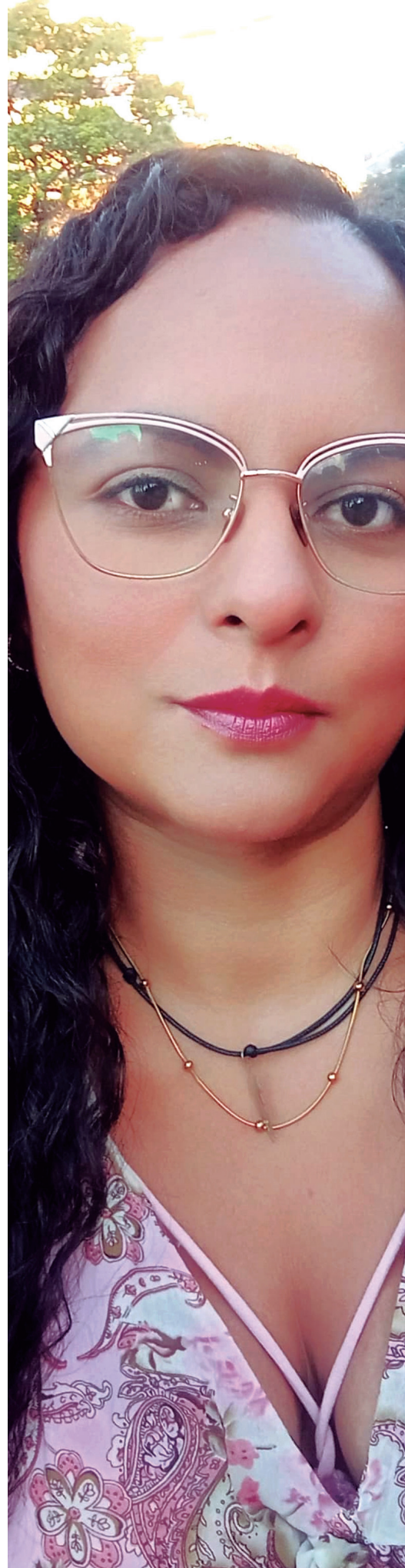
MARÍAJOSÉ  
**ESCOBAR**

## DESDE EL VAGÓN

Maríajosé Escobar.  
Escritora. Licenciada  
en Letras (UCV, 2011),  
Diplomada en Edición  
(UNEARTE y Editorial  
El Perro y la Rana, 2020)  
y Magister en Literatura  
Comparada (UCV, 2023).

Publicaciones: *Poemas de  
Insomnio y Lluvia*. El Perro  
y la Rana, (2011); *Versos  
Diversos. Antología poética sexo-  
género diversa contemporánea e  
hispanoamericana*. El Perro  
y la Rana, (Zambrano y  
Escobar Comp. 2011); *La  
Casa en el Espejo*. Casa de las  
Letras Andrés Bello, (2015);  
*Verbeldía, Locura del verbo*.  
El Perro y la Rana, (2019).  
Con “Gestación” gana el  
Concurso Metro Relatos  
(2014), auspiciado por Monte  
Ávila Editores y el Metro  
de Caracas; *Liquen*, Editorial  
Fundarte (2022), *Desde el  
Vagón*, Premio Nacional de  
Poesía Fernando Paz Castillo,  
Mención Honorífica, 2022.

Redes: IG: @marijo\_escobarg  
Twitter: Escobar\_Marijo  
Facebook: Mariajosé Escobar.







## 6 ESTACIÓN: CAÑO AMARILLO. AGUJERO DE ALICIA

# PATIO INTERIOR

MARÍA JOSÉ  
**ESCOBAR**

He dado vueltas  
en el vértice de lo innominado  
en su fino punto  
vueltas he dado  
He lamido su fuego  
mirado de cerca un grito  
que en medio del vagón  
a mí me ha mirado  
He dado vueltas  
en puntillas en dedos con la nariz con la oreja  
lo he merodeado  
junto a ese señor que canta con ojos vacíos  
mientras todos lo oímos  
junto a ese que me dijo ayer  
“el Metro es el agujero de Alicia”  
para caer en ese otro desreino  
He dado vueltas  
he escapado  
he desgajado la ciudad  
como flor incandescente  
que germina en los andenes.



**16 ESTACIÓN:  
ALTAMIRA. PÁJAROS EN EL METRO**

Aburrida en el Metro a hora pico

algo me humedece el pecho

es una lengua de pájaro

que aletea entre mis senos

Mi mirada enseguida voltea con pudor

pero todos siguen tranquilos

unos bostezando

otros hablando

Me abandono al latir

y es un botón de imaginación y deseo

que ha florecido en medio del tráfico





MARÍA JOSÉ  
**ESCOBAR**



**9 ESTACIÓN:  
MAMERA. POEMA DICTADO POR EL AIRE**

*Por dictamen del aire  
este amasijo de piel y sangre  
se construye  
ante la realidad  
El líquido constitutivo  
se diluye  
la voz interior cesa  
y solo deja campo a la observación  
se moldea entre las sienes  
un boceto inacabado  
o mejor desgastado tal vez  
-como los rieles-  
De pronto una matica que germina en el riel  
me sorprende durante el diario mirar  
respiro, hundo mis raíces en el suelo  
Luego solo queda  
una extraña vibración en el aire  
y nada más*

JOSE JAVIER  
**SÁNCHEZ**

## POEMAS

José Javier Sánchez  
(Caracas, 1970).

Poeta, docente, crítico literario y promotor de lectura. Egresado de la Universidad Simón Rodríguez. Coordinador del capítulo Caracas de la Escuela Nacional de Poesía

“Juan Calzadilla”.

Ha publicado, entre otros, los libros *Fragmentos para una memoria* (2007), *Una mirada por la décima urbana. Antología de decimistas urbanos* (2008), *Hasta que el recuerdo lo permita* (2009), *Código Postal 1010* (2010), *La Calle. Una Luz en el estribo* (2020). Sus poemas han sido traducidos al árabe, al italiano y al portugués.

Obtuvo el premio de la Bienal Nacional de Literatura Ramón Palomares en 2023, con su libro *De ser lenguaje para no ser olvido*, y el Premio Nacional de Libro en 2014, entre varios reconocimientos.

Sus poemas han sido publicados en numerosas revistas nacionales e internacionales.





## LENGUA MÍA DE TODAS LAS PALABRAS

Lengua que conozco y domino  
que edifica mi ser  
me hace sensible fiero

Lengua que me aciaga  
me enfurece  
me enloquece

y me vuelve  
monstruo indomable  
monje tibetano  
murciélago

Lengua que descoloniza  
desaprisiona  
Lengua de todos los verbos  
los versos las conjunciones

Lengua que observa avanza y se lanza

Lengua que reinventa la vida  
le da los matices de este espíritu  
y se planta de guerra

Lengua mía lengua nuestra  
que estás en la tierra  
    en el espíritu y el trabajo  
    en la risa  
    en la vida y la muerte  
    en cada misterio  
    idea y experimento  
    en toda oración

Oh lengua que has dominado multitudes

Lengua que me liberas  
y me haces fuerte e indómito

Lengua ven a mí



**21 DE SEPTIEMBRE**

*a Miranda Sophía*

La vida también decide imponerse

La vida insiste  
más allá de la muerte y de las pestes  
del hambre y la soledad

La vida no da tregua  
No se detiene en retórica  
Ni en actos de fe  
Ni en abandonos

Se brinda su tiempo para germinar  
No cree en la arrogancia de los hombres  
No es hija de religiones ni credos  
No hay ley que la sepulte,  
Ni cataclismo, ni clínica pedestre  
Tallo de perejil o gancho de ropa

La vida no se casa con discursos moralinos

La vida asalta eclosiona brilla  
Abofetea el rostro a los pragmáticos  
le roba sonrisa a los estoicos  
Tiene todos los colores  
Todos los verbos





# PATIO INTERIOR

También vale la pena  
no hablar de los difuntos  
de los seres queridos  
que han marchado  
por el camino de las estrellas

Es bueno  
no exponer al escarnio  
los momentos vividos  
los diálogos  
tu angustia  
las miradas  
que llegaron a brindarte en sus últimos minutos

No comentar esa manera mágica que asumieron  
para hacer reverencias con sus manos  
a dioses invisibles cuando iban camino al desencarnio

la sencillez con las que probaron el último bocado

el ritual al beber un agua manantial brindada al cauce de su viaje

Guarda para ti como en un cofre  
sus últimos consejos  
el reclamo que te hicieron por aquello pendiente  
su mirada de amor al verte abrir la puerta y al saberse  
ellos envueltos en la más alta fragilidad  
su estoicismo para ponerse de pie ante la muerte  
su valor para saberse ir en santa paz

JOSÉ JAVIER  
**SÁNCHEZ**

# PATIO INTERIOR

Guárdalo allá en lo más profundo  
en el lugar donde no lo maltrata el murmullo de la gente  
la indiferencia  
el desgano  
la mueca de exageración  
la alarma

Vale la pena  
que tu dolor  
sea urdimbre de luz  
para el que nace

Tu silencio  
es su viaje

Tu palabra  
su estancia

Ellos  
deben  
volar

Tu  
seguir  
caminando

*(Inédito)*





# POETA EN EL MUNDO



STEFHANY  
ROJAS WAGNER

Nació en Bogotá, Colombia, en 1994. Es poeta, editora y gestora cultural. Es co-fundadora y directora de Abisinia Editorial y de la revista argentina Abisinia Review ([www.abisiniareview.com](http://www.abisiniareview.com)). Fue ganadora de la convocatoria de Pasantías en Bibliotecas Públicas del Programa Nacional de Estímulos, Ministerio de Cultura de Colombia, 2019, con el libro-objeto de entrevistas a mujeres que han sufrido la violencia en el municipio de Guatapé, titulado *Mi cuerpo como un río* (Medellín, 2019). Ha coordinado, en coautoría, las antologías *Yo vengo a ofrecer mi poema. Poesía de Resistencia* (Bogotá, 2021) y *Morir es un país que amabas. Poesía y Memoria por nuestros Líderes y Líderesas Sociales* (próximo a publicar). *Breve tratado de la melancolía* es su primer libro de poesía y fue uno de los ganadores del VIII Premio Nacional de Poesía/Obra Inédita (2020), publicado con Valparaíso Ediciones (España, 2021) y Abisinia Editorial (Argentina, 2021). ●



## EL ROCK DE LOS POBRES

Nosotros los pobres  
caminamos con los pies desnudos  
sobre el pavimento caliente del futuro.

Descubrimos el rostro a la aurora  
y nos escupen las palomas.

Naufragamos en nosotros mismos.

Tenemos el bolsillo roto,  
el pan duro del desespero,  
el brote de ruda en la billetera.

Nosotros los pobres  
bailamos la pólvora de diciembre  
embutidos en ropa de segunda mano.

De niños nos sacan los piojos  
sobre un pañuelo,  
nos aplastan el cabello con saliva  
y nos echan café en las heridas.

Somos los desposeídos de sentido común,  
los amputados de fantasía,  
los que se limpian la nariz con los dedos.





Nosotros los pobres  
incomodamos la vista, olemos raro  
y viajamos apretujados en los buses.  
No sabemos qué es el Banco Mundial,  
pero bebemos de su agua putrefacta.  
Nuestras manos atrapan la luz del firmamento,  
estamos desesperados por vivir,  
sacamos nuestro ataúd  
del hocico de la locura.  
Lo sabemos, el contrato se rompió  
y el delirio se rompió.  
Este nombre no nos pertenece,  
este cuerpo está vacante.  
Nosotros los pobres  
caminamos con los pies desnudos.  
Nadie se detiene y nos lleva a casa.  
Rompeamos la guitarra contra el concreto.  
Somos esta deliciosa música.

## BREVE TRATADO DE LA MELANCOLÍA

*No perdonamos ser como somos*

ANTONIO PORCHIA

Sólo había desprendimiento y un charco  
en el que me zambullía como un pez muerto.  
Era la cárcel, una membrana vidriosa crecía  
en la extensión de mi entraña.

¿Qué podemos hacer, Stefhany,  
con mi cuerpo como un río?  
Yo, Stefhany, me interrogo en la mañana  
bajo la lámpara de mis propios ojos.

Alfiletea las margaritas de tus senos,  
deslízalas en la lluvia femenina.  
Ahí va la geografía incompleta  
de una mujer entre la hierba  
y el iceberg que era su ternura.

Habla la Bailarina desnuda:

No había más de donde hacer un inventario,  
era su irremediable pobre tímido  
campo gravitacional lo que la mantenía desolada.  
Era una constelación entre los urapanes.

Habla el Mercenario en su gruta:

Era agua dulce a cero grados de temperatura,  
una perra extraña en el fuego  
que gruñía mostrando sus lunas.  
No había más que encantamiento.



Como una flecha te atravesó el fervor y el asombro.  
Los días en esta tierra ya no bastaban para tu sed  
y fuiste ayahuasca, tabaco y cicatriz.

La membrana, no la olvides, la membrana.

Ebria danzando en lo hondo de tu infancia.  
Ebria bajo un aguacero en ruinas.  
Ebria veías la sangre de tu madre en las paredes,  
su rostro amoratado,  
la palabra carroñera que estrangulaba su jardín.

Un hilo de uranio bajó por tu garganta,  
era la víscera delicada en tu boca y la mía,  
la playa embrujada de tu pensamiento,  
nuestra guerra solitaria, Stefhany.  
No había otra forma, salvo tragarnos vivas.  
Apretaste los puños después de empujar tus dientes con las uñas,  
después de arrancar tus escamas sobre la sal.

Fueron años en la espesura  
de este bosque tropical anidado en tu sexo.  
Fue la hondura que se quedó en tu carne  
al girar como una desquiciada.  
Tenías ocho años y una máscara  
bajo las luces rojas del Cabaret de las feas.  
Viajabas en círculos, noche tras noche,  
en el búnker de los ángeles  
con la cuchilla de tus dedos.  
Días enteros sacaste tu espíritu  
amenazándolo con saltar de la cuerda.  
Velabas sobre el puente  
donde el agua endurecía.



Stefhany, lo sabes, respondimos al llamado  
y arribamos a la fiesta con los labios  
empapados en sangre de cordero.  
Delicioso, dijiste,  
incineramos nuestros huesos,  
hicimos una hoguera y calentamos  
a la criatura que temblaba afuera.

Mírala, pobre, rasguña la puerta de nuestro infierno,  
déjala entrar, Stefhany.  
Deja que la devore el demonio de tu cabeza

y dale un vaso de aguardiente para que duerma.  
Que se tambalee por los resquicios  
de tu breve juventud  
y luego que huya con tus tesoros enfermos  
como una ladrona en el mercado persa.

Cae la intemperie sobre tus vértebras.  
Hay mercurio en tu hígado y lo sabes, Stefhany,  
hay parásitos en tu palabra.  
Saco la lengua y tú sacas la quijada  
por las grietas de esta pesadilla.

Nuestra ceremonia: escribir y luego enloquecer.  
Ofrecemos la piedra volcánica que nos quema,  
esa colmena que se incrustó en nuestro plexo.

Habla el Ángel intoxicado:

Cerca de mí bebió vinagre con su reflejo de monje  
blanco.  
Se declaró natural bajo el tungsteno de una virgen.  
Acarició los ojos prehistóricos de la muerte  
y los acunó en las encías como esferas metálicas.





Habla el Yonki tartamudo:

Era una ballena famélica.

Era una mujer con la piel abierta.

En su voz crujían las moscas.

Invocaba la nieve cuando cerraba los párpados.

Tecleará el Rapsoda en la sordomuda sentimental:

Vino por los girasoles salvajes de su boca.

Será el páramo y la miel bajo la canícula de febrero.

Será Dios hablando con las plantas del balcón.

Ellos no saben que soy transparente  
como una bestia hermosa que se extingue,  
que aquí tengo el filo erecto,  
la carne intensa, mi espíritu sobre la arena  
empapando la sábana con ácido y música brutal.

Soy inocente y pura en esta alquimia de amar con veneno y saliva.

Soy este puñado de palabras.

Soy la espléndida melancolía.

Del libro *Breve tratado de la melancolía*  
(Valparaíso Ediciones, Madrid, 2021)

# CONTRASEÑA DEL TIEMPO

Enriqueta Arvelo Larriva (Barinitas, 1986 - Caracas, 1963) es poeta venezolana de primer orden. Su propio hermano Alfredo, el cumanés José Antonio Ramos Sucre y ella inauguran la modernidad poética del país, en los albores del XX. Pero Enriqueta desplegó una obra complementaria: el periodismo literario. En distintos medios impresos y ya en su madurez como escritora, reflexionó, polemizó respetuosamente y reseñó con certera agudeza las primeras obras de varios de quienes luego serían referentes fundamentales de nuestra poesía, como Juan Calzadilla o Jesús Enrique Guédez. *Resolana* muestra tres de esas notas periodísticas.

## LINEAS FÁCILES EN UNA CASA NUEVA



Ay honda saboreadora de ellas, no pensé que iba a glosar, a gozoso énfasis, el influjo de una casa nueva. Suponía que la iniciación del vivir cotidiano en casa recién hecha, carente de toda huella doméstica, sería de un sabor a desierto neto, sin el menor agarradero de gracia espiritual. Sólo las casas que vivieron plenamente habrían de poseer, en mi sentir, motivos minuciosos vivos, estancias llenas de ese devenir indestructible guardado ahí por el ritmo del tiempo y el habitual o inusitado movimiento de los seres. Tenía la casa nueva por casa vacía, por ámbito no sembrado.

Y hoy mi gusto anímico, que casi no encuentra en esta época copada de uni-

versales y contradictorias exhibiciones algo que lleve al total asombro, paladea una sorpresa entera e íntima. Me la brinda la casa nueva de los míos. Casa no sólo nueva sino inconclusa, movida aún de diaria construcción, ofreciendo la visión de materiales y herramientas hacinadas o dispersos, situación extraordinaria en vida normal de hogar y estorbo en el arrebatado ordenamiento de la trazada renovación casera.


La casa inhabitada no me supo a vacío. Ni siquiera a espacio extraño. Al entrar a ella, en el mismo minuto, empezaron sus voces a decirme cosas cordiales, a hacerme revelaciones, a acogerme con briosos y penetrantes hálitos de vida. En los rincones lucieron

bienvenidas casi humanas, de un optimismo equilibrado, de una sinceridad sin nubes. Bienvenidas olorosas a mezcla húmeda.

Me aguardó decoración profunda y, así, las paredes desnudas no me causaron frío. Hallaba mis sueños, los firmes, diría los altos y justos, los susceptibles de abanamiento y aclaradoras podas. Se desperezaban en el ambiente nuevo mis anhelos conscientes, arraigados y no obstante con su frescura del comienzo. Y pude captar abiertamente mis mejores recuerdos, despiertos en el plano flamante, prendidos a prometedores esbozos, cazando en lo inédito los detalles propicios.

Creí llegar a una vivienda sin pisadas sabidas a so-





ñadas, sin escala de música  
viviente, sin aroma de tiempo  
eslabonado. Y voy entre  
patentes pasos que estuvieron  
desvaídos, sones de renaciente  
vigor, fragancias que vuelven a  
encenderse. Bullen en la casa,  
remozados, mis audaces cometas,  
mi asno sumiso, mis leídos  
gnomos de niña. Y en infantiles  
árboles se dan al viento los  
árboles viriles de mi infancia.

La sobria casa nueva me  
reverdece tierra, me empuja  
alegre, me embruja deliciosa.  
Mas ya nunca, ni en el saboreo  
de la más grata impresión, me  
veré libre de la angustia de  
anhelar el ancho bien. Porque  
nunca, ni cuando nos refresca  
y vivifica una brisa pura, hemos  
de sentirnos en contento pleno.  
Es un deber que va cosido a la  
conciencia ansiar compartir el  
soplo simple, querer saberle de  
ramificaciones copiosas, de  
alcance cabal y duradero.

No pueden ser olvidados los  
ranchos miserables. Hoy mismo  
uno de nuestros más leídos  
escritores nos recordaba, en  
clara columna, que están ahí,  
muy cerca de las edificaciones  
suntuosas. ●

*Setiembre 1952*

“

Bullen en la  
casa, remozados,  
mis audaces  
cometas, mi asno  
sumiso, mis leídos  
gnomos de niña.  
Y en infantiles  
árboles se dan al  
viento los árboles  
viriles de mi  
infancia

”



# LA TORRE DE LOS PÁJAROS

No conozco a Juan Calzadilla\* ni he leído lo que lleva de obra poética. Mas para escribir esta nota sobre su poesía, no me he ocupado de solicitar datos. Me basta para ello, y aún me sobra, el conocimiento de los fragmentos de “La Torre de los Pájaros” que presentó el Papel Literario de El Nacional, en su edición del 10 de diciembre de 1953.

Ante todo declaro que la expresión “componer versos” no puede ser empleada ni remotamente en este caso. Juan Calzadilla no “componer” nada. Abre la llave de su apasionado sentir y salta, en salto de agua dulce con arteria de mar, su poesía, iluminada por el rayo avizor de una cabeza fuerte. Y cuando lo hemos leído, nos mueve el impetuoso deseo, no de anunciar que viene un poeta, sino de afirmar que ha llegado.

Porque es innegable que Juan Calzadilla, poeta, tiene ya puesto suyo; y ello por virtud de esta torre de los pájaros henchida de palpitation real y con forma nacida. Para reconocer el arribo cierto, sólo necesitamos ver pasar los cocuyos “por encima del aire negro”

barriendo del hombre “la presencia del miedo”. O escuchar atentamente en recuerdo a “los sapos de voces nunca vistas ahogadas entre piedras imitadoras”.

Ante esta poesía que empieza crecida, los poetas han de repicar su contenido íntimo, pudiera decirse propio. Un poeta, es un solo poema, sale de la inocencia telúrica y atraviesa los peligros de la vida construida: “Yo fui de las montañas a las ciudades y a las torres”.

Se le tiñe de zumos de maldad el corazón fresco y ansioso, corazón redimido luego por las aguas del invierno movidas por las guardadas alas de la niñez. Funciona en su hondura el latido mudo de soledades en colmo de amargura. Ama a los hombres y a las casas. Cambia el verde por lo incierto. Lleva la alegría como otra cruz. Palpa “el silencio edificado”. Le conmueve el aire que llena de “amistad las cajas de caudales de los pobres”. Y ante los cuervos en triunfo comprende que no hay sino una música: la que suena en su corazón escondida. Entonces refúgiase en el árbol, torre de pájaros”.

Es la cumplida trayectoria de la poesía intacta que

se arriesga humana. Y con ella, muéstrase el poeta que se inicia. ¿No se impone el repique unificado del contento compañero?

Que pasen los críticos por la labor de Juan Calzadilla, remiren sus anchos versos, hermosamente atropelladores, llámenle si gustan, a la más “leal”, literatura. Yo aplaudo sin reservas “La Torre de los Pájaros” desde mis diversas etapas, porque sé como habría sido de mi agrado en todos los pasos de mi conciencia devenir. Es poema hecho adentro, y, a la vez, con la vida que se ve y se toca. Y el poeta no reuerce nada. Todo lo ofrece en su natural postura. ¡Oh cocuyos que espantan la presencia del miedo! ¡Oh los sapos inolvidables que el poeta temiera olvidar!

Ha llegado un poeta. Y hemos de darnos a la grata tarea de buscarle en los árboles, mientras nos vienen, quiera Dios que a buen paso, las corroborantes filas de sus creaciones.

1955

\* Nació en Altigracia de Orituco, Estado Guárico, en 1931. Ha publicado “Primeros poemas. Caracas, 1954. Estudiante de Filosofía en la Universidad Central (Nota de E.A.L.).

## LÍNEAS SOBRE “LAS NAVES”

Mucho se ha dicho ya sobre “Las naves”, libro de Jesús Enrique Guédez, Premio Universidades Nacionales de Poesía. Los entendidos en crítica literaria y otros escritores vivamente impresionados por esta poesía, han consignado su aplauso por lo ya logrado y una zumosa profecía acerca de sus futuras realizaciones.

Yo vengo a hablar de este libro bajo un limpio efecto íntimo. He saboreado una satisfacción por mí desconocida hasta ahora: la de encontrar mucho de mí usado en labor poética con una efectividad y un relieve dignos de cálida admiración, de los cuales ya hubiese querido fuese mía siquiera una parte. Puede ser éste el libro que no me fue dado escribir. En poemario alguno he hallado lo mío -o mucho de lo mío- como en éste. Y, por tanto, es una rara alegría la que me ha conmovido con la lectura de estos poemas.

“Tenía -dice el poeta- una botella verde para robar luciérnagas e iluminar el rincón de mi cuarto”. Yo también tenía un frasco, clarísimo éste, para encerrar

cocuyos y alumbrar, sacudiéndole, un trecho de mi alcoba. Yo también he amado el río repasándolo hasta la exageración para saberlo enteramente, he marcado en las veredas las huellas de los cazadores, he asustado al asno de ojos entrecerrados y soplado las blandas flautas saviosas. Pero no he cantado todo esto con la lúcida simplicidad, poética y humana, que lo hace este poeta, en cuyo cantar muchas veces palpo mejor lo mío. ¡Qué hallazgo! Oír, dicho en canto, lo que pretendimos entregar a nuestra voz.

Y no son sólo esos detalles del nativo mundo los que insinúanme encontrarme en esta poesía. Esa valiente manera de cantar el tiempo entre muros de soledad. Ese irnos “olvidando de nosotros mismos”. Ese llevar el rostro dormido aunque pasen escorpiones. Ese aprender en “las hirientes hojas secas y descarnadas de los cañamerales”. Y ese conformarnos, en alguna ocasión, con ser ausentes. Y, lo más extraño, que tampoco yo anhelé la llegada de las naves mercantes a la desprovista soledad, entre naves vegetales

y frente a las rudimentarias canoas. Y que también yo he sentido profundo, vivo, rotundo, prometedor, el “adiós de quedarse”.

Repito que “Las naves” bien pudiera ser el libro que ambicioné escribir cuando mi afecto era fresco como es hoy el de este poeta, cuando mi acento iba solo, inquieto, anhelante, curioso, aislado. Estoy celebrando que el libro haya sido hecho a la medida de mi ambición. Y es con un vívido movimiento íntimo, con una palpitante sinceridad, que doy la enhorabuena a JEG y anuncio el próximo culminar de su poesía, sobria en su forma como una lisa cinta y llena de contenido real y simbólico hasta el rebosamiento, como de vitales y urgentes cosas una árgana llanera. ●

Enero de 1960



# ARTISTA INVITADO

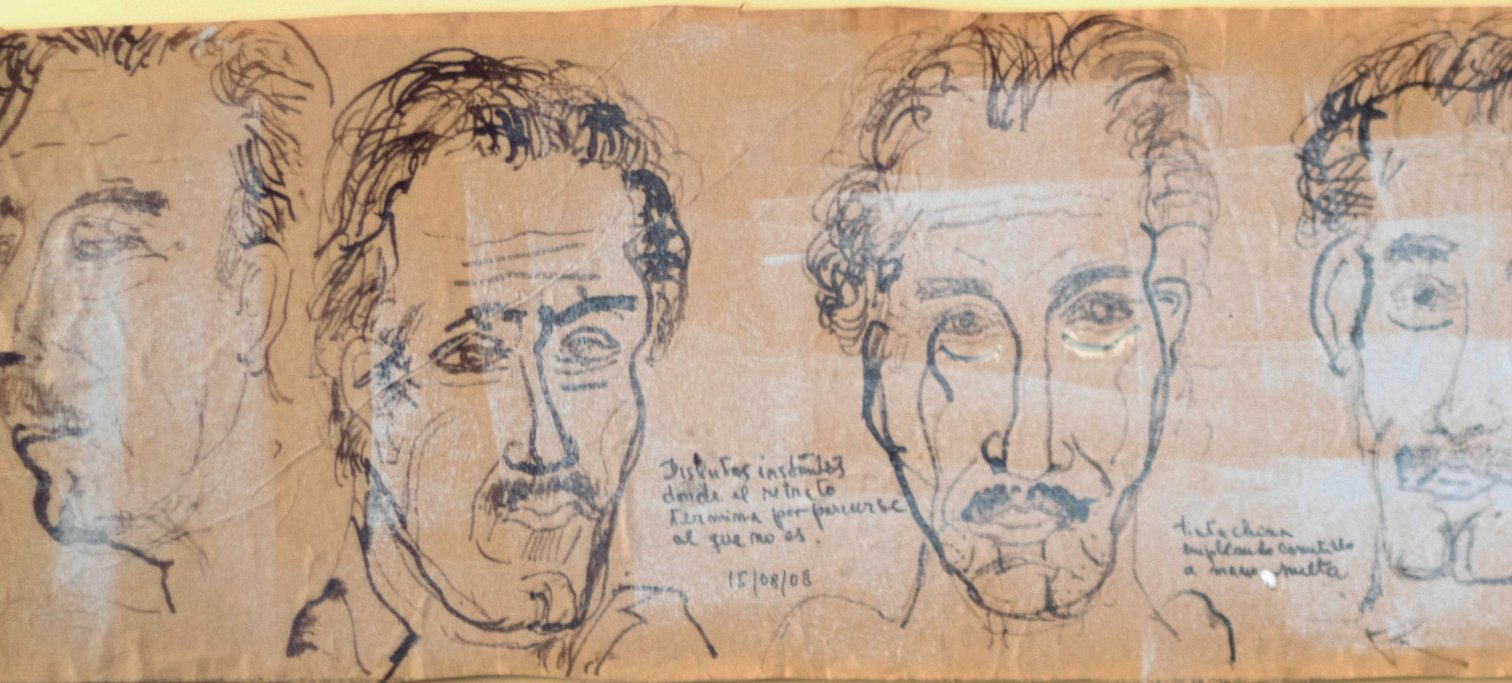
## JUAN CALZADILLA



### UN CREADOR INTEGRAL

Juan Calzadilla (nacido en Altigracia de Orituco, Guárico, República Bolivariana de Venezuela) en 1930 es hoy uno de los referentes fundamentales de la cultura venezolana, por su ejercicio, desde comienzos de los '50 del pasado siglo en los roles de poeta, crítico, curador e historiador de arte, museólogo y artista visual. En este último oficio, desplegó una obra múltiple que se funde con la historia de

la vanguardia venezolana, desde los días del legendario grupo “El techo de la ballena” a partir de 1961, junto a otros que también serán en lo sucesivo figuras claves del arte y la literatura como Carlos Contramestre, Dámaso Ogaz, Edmundo Aray, Perán Erminy, Adriano González León, Salvador Garmendia o Jacobo Borges.







Juan Calzadilla. Mapa de las regiones Oniricas. Serigrafía. 1995.



Juan Calzadilla. Alfabeto. Tina china y pluma sobre papel / 31,7x21,5. 1986.



PJA grandes acontecimientos. Serigrafía intervenida. Juan Calzadilla. Caracas 1955.

Juan Calzadilla. **Grandes acontecimientos.** Serigrafía intervenida. Caracas, 1995



# CRÍTICA

O LOS CÍRCULOS  
CONCÉNTRICOS



# PEDAGOGÍA DE LA POESÍA

LEOPOLDO (TEUCO) CASTILLA\*

Desde mis primeras aproximaciones a una posible pedagogía de la poesía en la enseñanza primaria, secundaria y universitaria transcurrieron muchos años. Y con ellos se sumaron factores y condicionantes importantísimos e inéditos. Como la revolución informática que, tras de sus notables logros, esconde efectos gravísimos para la percepción del ser humano.

Veamos, para ejemplificar, algunos que provienen del uso del celular:

Se está suprimiendo el diálogo físico con el otro. Y con ello toda la riqueza expresiva que se pierde: la gestual, la profundidad de los silencios y, al prescindir del diálogo verbal directo, las floraciones del idioma reducidas a abreviaturas o signos.

La pérdida del conocimiento con el cuerpo a su vez implica la disminución de los sentidos y con ello la anulación de las

asociaciones que revelan la riqueza pánica que existe detrás de cada percepción por más reducida que sea.

El hombre así se convierte en un sujeto solo, una polea de transmisión de una información que lo desborda tanto como balda su propio pensamiento. Resultados: la inducción a través de la redes de ideas ajenas a él diseñadas de tal modo que termina creyéndolas suyas. Otro efecto de la eliminación del diálogo con el otro. Y que en este caso lo convierte en un ventrílocuo de un desconocido que confunde consigo mismo.

Y por último y para no abundar está exterminando el don de la contemplación que es nada menos inclusión pánica del individuo en el Todo. Y por supuesto, con ello, la reducción de la percepción, la mutilación de la imaginación y la amputación de la relación emocional del hombre con el universo.

Y los niños y jóvenes son las víctimas propiciatorias más vulnerables a este experimento.

Ustedes dirán qué tiene que ver esto con la pedagogía de la poesía.

Y es que ocurre que es en la poesía donde el lenguaje se expande con mayor eficacia y alcance a múltiples significados y ello conlleva, implícito, una mayor riqueza del lenguaje.

Además en la poesía el albur mental para la indagación de los significados no está condicionado previamente, sino que, luego de un vuelo libre atravesando muchas percepciones, es cuando se cumple. Y se cumple como un descubrimiento, un hallazgo que añade más mundo al mundo.

Y hay otra respuesta (o tal vez un intento de propuesta ya que nadie pudo saber hasta ahora qué es la poesía): ante la pregunta acerca de porqué cuando leemos un poema algo de nosotros se



reconoce en él. Arriesgo que debe ser porque a la poesía la hace la naturaleza.

Y es que el poeta es naturaleza, como un árbol, un pez o un ave. Por ello la poesía exige, para ser, que lo escrito engendre un acto de creación que modifique la realidad. La aparición de un acto o una visión que antes no existía, por lo menos en esa versión.

Por lo tanto hay que dar siempre por descontado que la poesía en algunas de esas formas es comprendida por todos. No es algo que sólo oyen o leen; es algo que les sucede. Muchas veces escuché a alguien decir: “eso lo hubiera escrito yo, pues sentí lo mismo”. Esa percepción es una de las catapultas para que el individuo reconozca la poesía como parte de sí mismo.

## **PEDAGOGÍA Y FORMAS POÉTICAS**

Desde mi generación y de mucho antes todavía la poesía que leíamos o

la de mayor asequibilidad para su enseñanza era la poesía rimada, que unía a su riqueza, la facilidad mnemotécnica que le proveía la rima.

Y ese tipo de poesía sigue facilitando la enseñanza en los primeros niveles de la educación (sin desmedro que en niveles superiores no deje también de ser efectiva).

Pero en el último siglo la poesía en su gran medida derivó al verso libre lo que dificulta su “retentiva” (como decían los viejos maestros), en tanto la rima no sólo favorecía la memoria sino también la difusión de esa obra.

Ustedes que saben más que yo que una buena manera de iniciar a los niños en la poesía es con la lectura en voz alta de las coplas populares que tienen el don de ser breves y eficaces; de contener en sí el espíritu y la forma del habla popular que el niño reconoce como suya y por ser cada una, en su concisión, un mundo

completo.

Un segundo paso sería la lectura de los romances desde los del Siglo de Oro español al romancero criollo. O las sextinas del Martín Fierro. O en otro estilo los rítmicos poemas de Nicolás Guillén, por ejemplo. Todos unidos a la mejor poesía para niños que ustedes ya conocen con la de Javier Villafañe o María Elena Walsh, entre los autores argentinos.

Y en cuanto a la iniciación en el primer nivel en los poemas de verso libre les sugeriría aquellos autores donde prime el juego o la resolución festiva. Un ejemplo sería Jacques Prevert y su poema “El mal estudiante”.

En la elección de autores muchas veces es más fácil llegar a los clásicos a través de la enseñanza de los contemporáneos que viceversa. Los estudiantes deben comenzar a abordar la poesía en la cercanía de su lenguaje y su época. Pero también puede



sucedir que el lenguaje del alumno esté más cercano al de John Donne del siglo XVI o al de Francois Villon del siglo XV que al de un contemporáneo como John Ashbery, que puede resultar más críptico que el de sus antecesores.

## ESCRIBIR UN POEMA

Cómo hablar de cómo escribir un poema si todavía no sé cómo hice para escribir los míos. Lo que sí puedo hacer es contarles una experiencia.

Con mi hermano Gabriel viajamos como titiriteros en una gira en la que actuamos en todas las escuelas de la Comunidad de Castilla La Mancha, en España, a la vez que juntábamos cuentos y pinturas de los niños. Y también poemas.

El problema estaba en cómo, con qué argumentos, pedirles que escriban poesía. Luego de varias pruebas recurrimos a unas soluciones simples que seguro que ustedes

conocen de sobra: Primero decirles en tono alzado y severo como el de quien les va a encargar una tarea o un examen: Ustedes van a escribir, ¿me oyen bien? Van a escribir y saben sobre qué....? (Y aquí viene la expectación y el hartazgo de los chicos ante la inminencia de una tarea), que terminaba cuando les decía: sobre lo que tengan ganas de escribir!!!

A partir de ese punto tomaban posesión de la libertad que es uno de los grandes dones para el abordaje poético.

Segundo punto: no les decía que tenían que escribir un poema, sino que hablaran de algo que los sorprendiera, que se imaginaran o los extrañara pero que sintieran mucho. Y salían poemas hermosos, no forzados.

Y es que la costumbre de identificar los poemas sobre todo por la rima, los obliga a reducir tanto la emoción como el vuelo de la escritura. Más allá de que en el futuro optaran

por usar la rima, pero lo harían con la conciencia de que es un recurso o un tono que lo que quieren decir les exige y no una recurso obligado que los empobrece.

La derivación al reconocimiento por parte del alumno del género poesía, se hará por la audición de los poemas leídos en clase o por su lectura en los libros, pero, creo que puede ser atinado, a la hora de exponerlo a la creación que tenga el albedrío más absoluto para expresarse.

## EXPLICAR EL POEMA

Durante años -y debo confesar que infructuosamente- cuando me tocó leer en escuelas, colegios secundarios o universidades intenté convencer a los profesores de que me parecía un error que se le pidiera al alumno que diga qué quiere decir el poema.

Por qué estimo que es un error:

Porque muchas veces ni el poeta sabe lo que quiso decir en el poema y esto se debe a que la expansión del significado en la poesía es múltiple y, aunque parezca, contradictorio es aprehensible pese a ser inalcanzable.

Me objetaron sobre este punto que entonces era imposible realizar la evaluación del alumno. Respondí que la evaluación debía hacerse acerca de los datos laterales al poema. Por ejemplo: a qué forma pertenece (soneto, romance, libre, etc), cuáles fueron los escritores de su tiempo, a qué corriente estética se lo puede adscribir, quiénes eran los poetas contemporáneos en ese entonces, etc.

Pero no que se le explique lo que quiere decir, porque eso destruye el mecanismo de transmisión de la poesía que es emocional e inductivo. Es así que un verso puede detonar en el lector una revelación que incluso puede no

haber sido textualmente registrada en el poema que está leyendo.

Si yo fuera docente, don que no merecí, reuniría una selección de 200 poemas de la mejor poesía universal y les leería todos los días y antes de iniciar la clase un poema a los alumnos sólo indicando su autor, nacionalidad y origen.

De ese modo dejaría que la poesía ejerza su propia pedagogía que es radiante: a un alumno lo conmueve un verso, a éste otro distinto a aquel el menos pensado. La poesía funciona como una alquimia en cada oyente y varía de uno en otro, modificándolos. La poesía crea en cada lector un creador.

Al cabo del año el alumno termina amando la poesía porque ha descubierto que la tenía dentro, que forma parte de su biología. Y al despertarse en él ,le despierta también la convicción de que él

puede ser un disparador de universos.

### Un chip para el final

Y para concluir retornemos al individuo encerrado en su celular del que hablamos al comienzo.

Si dentro de su progresiva decadencia mental a la que está sometido le incluimos el “chip” de la poesía, habrá vuelto al mundo para seguir creando mundos, habrá recuperado el lenguaje para multiplicarlo de asociación en asociación hasta el infinito, habrá extendido sus percepciones entonces la poesía habrá cumplido con unos de sus cometidos más nobles: volverá a ser un hombre libre y no un sometido. ●

\* Leopoldo Castilla (Salta, 1947) es hoy uno de los principales poetas argentinos y de Nuestra América. Es dramaturgo, narrador y cronista. Ganador del V Premio Internacional de Poesía Victor Valera Mora (Caracas, 2014). Ha cedido estas nota especialmente para *Resolana*.

# ESCUELA DE POESÍA

## ESCRITO SOBRE UNA PIEDRA

Yo no quiero expresarme sino en prosa llana.  
No más el verso medido en siete, ocho,  
once y catorce sílabas con todos sus acentos  
contados de izquierda a derecha  
y con sus hemistiquios y estrambotes  
amarrados rigurosamente a la rima.  
No quiero oír más un tambor en cada verso  
ni estar más tiempo esclavizado al soneto.  
El poema debe estar libre de artificios  
y que salga del forro de las palabras como  
conviene al impulso que le comunica  
la mente en blanco, sin antiparras ni fórceps  
que le impidan a la versificación  
jugar limpio cuando de lo que se trata  
es de echar por la borda toda  
la furia represada en el alma de las cosas.

Juan Calzadilla  
*La condición urbana*



# AL NORTE UNA FRANJA DE COSTA MARINA

## ESCUELA NACIONAL DE POESÍA EN ANZOÁTEGUI

FIDEL FLORES

Anzoátegui es un territorio plural, al norte una franja de costa marina se ofrece a la mirada, al sur, un inmenso cauce de agua dulce, el Orinoco. Una geografía donde caben todos los paisajes, con sus climas y con sus voces, con sus formas de decir, de contar, de cantar, en cada pueblo, en cada lugar de esta magnífica geografía; así es su poesía y sus múltiples registros hablan desde acá, en la palabra transmutada de Rafael José Muñoz que alcanza la universalidad en un solo verso al escribir en Elegía a mi padre Agustín: “Cuando veamos un paisaje de la India y sintamos que estamos en Guanape” y juega con el lenguaje y en él cabe el mundo que es posible atisbar desde el cosmos que construye su palabra poética. Sí, impregnados de la fragancia que deja la tierra de costa a costa, pudiésemos configurar un álbum de voces que hacen de la poesía el discurso posible y cierto, desde el verso militante y encendido de Tomás Ignacio Potentini, los matices

que surcan la poesía de Carlos César Rodríguez y Camilo Balza Donatti, hasta la rebeldía y el compromiso que habita en la palabra de un Eduardo Sifontes, a los que se suman otros, venidos de otros territorios como Gustavo Pereira y más, de lenguajes y tonos diversos; marcados por esa impronta, en abril de 2023, dijimos sí a la Escuela Nacional de Poesía Juan Calzadilla, un programa orientado a jóvenes en la etapa secundaria de la educación. ¿Expectativas? muchas.

El mundo es protagonista de una crisis ética y educativa que tiene un carácter global, toda vez que la misma globalización con los diversos artilugios con los cuales se acompaña, sea internet o “inteligencia artificial”, conspira contra el conocimiento, contra la imaginación y la poesía suma ambas, en tal sentido la Escuela -en razón del sector al cual está dirigida- le tocó enfrentarlo y no sólo a esas fuerzas tecnológicas, también a personas -poetas- que burla burlando, se

mofan de esta posibilidad, de negar sí por sí, que en medio del caos se abriera una oportunidad de acercamiento hacia esos jóvenes, quizás amparados en el criterio de la poesía como un don de elegidos.

En Anzoátegui la Escuela abrió en ocho centros educativos. En principio la visita a esas instituciones no arrojaba certezas, sin embargo la voluntad y la dedicación de los poetas incorporados como facilitadores y el concepto ofrecido como taller libre, sumó algo más de 180 jóvenes, de primero a quinto año, sin duda un número alentador, una atracción. La incógnita era compañera ¿para qué podía servir una escuela de poesía en medio de incertidumbres de varia naturaleza? No fue extraño encontrarse con jóvenes cuyo acercamiento al libro era poco o casi nulo, más extraño aún que manejaran algún conocimiento leve sobre la poesía o algún contacto con ella más allá de lo ofrecido en los cursos de castellano y literatura. Estábamos en-

tonces ante un verdadero desafío y en ese entorno volver a preguntarse ¿para qué podía servir una escuela de poesía, ahora que ya estaban los jóvenes dispuestos, incorporados tal vez como un escape del aula de clase o como una distracción que también es un escape? Era el momento de pensar en uno mismo, en lo que éramos, en lo que no tuvimos, preguntarnos ¿cómo, cuántos de cada uno de nosotros llegó a la literatura acompañado de un guía, de alguien que te dijera por aquí es? Esa pregunta tiene un valor importante. A pesar de todo lo que ofrece hoy día la sociedad y sus adelantos, buena parte de la juventud anda en soledad espiritual, y eso lo atisbamos a través de la Escuela, bastando poco tiempo para que esta se convirtiera en un lugar para llamar su atención sobre la poesía y desde allí despertar su imaginación, su sensibilidad, sirviéndonos a la vez como un espacio para el aprendizaje y hacer de la esperanza una práctica, ver como lo escuchado y lo leído cobraba vida en ese grupo de muchachos que provenientes de diversos sectores sociales del estado, unos con más posibilidades que otros, se juntaban, escucha-

ban y empezaban a experimentar con el lenguaje, a construir universos en el cual afloraron expresiones diversas, sentimientos, emociones, necesidades, afectos, carencias, cosas que probablemente no se atrevían a decir, y la Escuela se convirtió en el espacio propiciatorio.

Valdría la pena hacer un ejercicio retrospectivo y expresar -en mi caso particular- que mi acercamiento a la literatura y en especial a la poesía fue de alguna manera en la orfandad, en mi pueblo no había bibliotecas y acceder a un libro no era fácil, menos pensar en un taller en el cual compartir lo que entonces escribía; de manera que aquí vemos una de las tareas que cumple la Escuela y lo apreciamos en mayor medida en junio de 2023 cuando cerramos el primer momento, dos eventos extraordinarios, más de 150 jóvenes afanosos por mostrar su escritura, por leer sus textos, un tanto temerosos ante la recepción del público, pero desafiando la timidez. Sin duda, un balance positivo.

Si bien la Escuela no está concebida para hacer o formar poetas, cabe aquí la pregunta ¿saldrán poetas de la Escuela Nacional de Poesía Juan Calzadilla? Y

la respuesta es sí, saldrán poetas, negarlo es un sin sentido. Un número importante de nuestro escritores, que hoy se acercan a los 80 años y hacia menos edad, tuvieron la oportunidad de participar en los talleres de creación literaria que auspiciaron diversas instituciones, públicas y privadas desde mediados del decenio de los 70 y que lejos de lo que puedan decir, han sido espacios para el encuentro y el crecimiento y no es que la literatura sea un ejercicio impuesto en un laboratorio creativo, no, el taller, la Escuela, es el sitio que desata, que posibilita la comunión, la forja de una sensibilidad hacia la vida desde la poesía, porque si bien pudiéramos aspirar a que todos escribieran, ya el que lean es un triunfo y lo complemento con ese pensamiento de Jorge Luis Borges que expresa que “La lectura debe ser una de las formas de la felicidad”.

La Escuela Nacional de Poesía Juan Calzadilla, en su primera fase cumplió la tarea programada, es tangible, sobran testimonios, hay registros, hay libros digitales, habrá libros impresos. Hay voces jóvenes. ●





# POESÍA Y MEMORIA

PEDRO RUIZ

Los seres humanos estamos hechos de tiempo y aunque nuestro tránsito sea breve acá en la tierra, donde tal como canta la poesía indígena sólo vinimos a soñar, la poesía es la memoria de la humanidad; es el espíritu de las civilizaciones que nos precedieron y de las que vendrán.

Los versos que escribimos los poetas son una recreación de nuestras propias vidas, consagran la infancia y el origen aparece como humano resplandor para que nazcan nuestras creaciones

Vive uno bajo las sombras, fuerzas o figuras tutelares. Cuando eclosiona un canto somos continuidad de aquel ser que se erigió frente al mundo y talló en la piedra su propio corazón.

La poesía es una escuela natural que está en nosotros, en todos los pueblos de la tierra desde comienzos de la humanidad. Lo he leído en las piedras como una señal de que la primera idea era comunicarnos.

Yo, que nací en Trujillo en un campo, afortunadamente, crecí oyendo las

voces que desandan los siglos en la boca de los viejos. Toqué, oí y comí, trasegué la cultura de los Cuicas, que así se llama la nación originaria o civilización de donde provenimos y que está viva en nuestros campos, en nuestra cultura.

Mi tío Romualdo, un indio pequeñito y sabio, conocía los secretos de la tierra; cómo protegerla y hacerla parir para poder alimentarnos. El nombraba los objetos de uso en aquella casa que atravesaba un río: choroche, tinaja, ... palabras que llevo conmigo.

Mi madre, partera de aquel caserío, tenía su farmacia en aquel patio de plantas medicinales, pues era la mujer sanadora.

Como olvidar aquel lugar donde enterraron nuestro ombligo y oímos cantar la tierra por primera vez. Esa es nuestra primera escuela de poesía, queridos muchachos y muchachas a quienes van destinadas estas líneas, que escribo convencido de que la poesía es un patrimonio universal que nos encuentra, nos emparenta.

Y es que cuando un poeta canta en cualquier lugar del mundo, sus palabras e interrogantes reúnen las interrogaciones de todos los seres humanos de la tierra frente al misterio, injusticias, infortunios, el amor, la felicidad y el destino común.

Por eso, es necesario reiterar que la comarca de la poesía es el corazón humano, la aldea donde nacen las palabras que pueblan el mundo de metáforas, leyendas, mitos, cantos, tradiciones, que la oralidad y los libros transportan, transforman y permiten que renazcan donde quiera que la huella humana talle la tierra.

El tejido de la palabra poética es la aldea, el lugar; una aldea que todos en el mundo andamos buscando. Ya está poblada de cantos, nos toca preservar su ambiente, su cultura, su identidad, y sembrarla de justicia y belleza. Entonces nacerán los nuevos cantos que morirán y volverán a nacer.

Concluyo esta crónica recordando las sabias palabras del poeta Miguel Ramón Utrera, en una entrevista que le hice en el

corredor de su casa, allá en San Sebastián de Los Reyes, estado Aragua, en 1985, cuando le pregunté sobre la relación de la poesía y el pueblo. Y aquel maestro, que nos legó una obra fundamental de la poesía venezolana, y a quien leemos con fervor, respondió

*“Claro, es que ahí es donde está la poesía, en el pueblo. En lo que la gente ha hecho con su vivir, con su sudor, con su manera de ser. El lenguaje que el pueblo ha inventado, ese refranero tan rico, esa cantidad de cosas que le sirven para expresarse mejor, porque la gramática no llega hasta allá. Entonces él se expresa y ha creado una poesía preciosa.*

*Esa viejita que te dice: Mire, estuve ahorita allá en el hospital para ver al sobrino de mi comadre, y aquello me partió el alma. ¿Quién le enseñó a decir eso? ¿Quién le enseñó a expresarse en una forma tan poética?. Correctamente se debía decir: Me conmovió muchísimo. Me causó una gran lastima, pero no, eso requiere un cierto cultivo o un trato refinado. No, mejor te sirve decir que te partió el alma. Y allí hay una profunda expresión poética. ¿Quién la inventó? Nadie sabe. Eso es el pueblo”.* •

“

... cuando un poeta canta en cualquier lugar del mundo, sus palabras e interrogantes reúnen las interrogaciones de todos los seres humanos de la tierra frente al misterio, las injusticias, los infortunios, el amor, la felicidad y el destino común

”



# TEXTOS **MAESTROS**



# POESÍA DE ENRIQUETA ARVELO LARRIVA

La crítica literaria ajusta el canon de la poesía bajo determinados criterios estéticos y personales, y así estructura una lectura del país y una identidad, pero pronto surge el presentimiento de que no todas las voces están recogidas en esa primera elección. Hoy las cosas están más próximas a redescubrir algunas voces fundamentales de la poesía venezolana; y la exigencia consiste en valorar el lugar que le corresponden en el orbe de la poesía nacional y latinoamericana.

Hablamos de la voz de la poeta Enriqueta Arvelo Larriva nacida en un pueblo del Piedemonte, Barinitas, esquinado junto al Ande. El lugar de su voz está en ella misma con total intrepidez y vuelta sobre sus prodigios; y sólo en ella ocurre algo así como un milagro en medio de la sordera de su tiempo, pues supo labrar una voz ascendente distinta a las corrientes líricas de su época.

Una voz que se atreve a esas modulaciones del verbo, de una claridad rutilante donde se rehace de continuo su hallazgo. Sus metáforas y sus imágenes son espontáneas y están cargadas de una aleación de vértigo y reminiscencia, de esa iluminación del paisaje donde gravita el aligeramiento de la memoria.

En ese predominio de su voz hallamos la potencia germinativa de su íntimo resplandor, que ella misma tantea en sus posibilidades de permanencia y lejanía. Indagación y nervio, llano y bestiario, infancia y sabana, paisaje y río, son el cumplimiento de esa voz que es un destino. Voz tendida más íntima y profunda, de esencia misteriosa, a la que pertenece también el silencio.

*Julio Borromé*

## EL CRISTAL NERVIOSO

Es clara e inquieta.

Es clara e inquieta

y ahueco hoy las manos para brindarla

¿Cuánta contienen mis manos

de esta dulce agua?

La cojo cuando ágil y naciente salta

—plena de fragancia, de frescor, de iris—

mojando el follaje de mis ansias.

Vértice de mi alma, en ti nace el agua.

Tomad cada uno prolongado sorbo,

los que váis sedientos de un cristal nervioso.

Impaciencia lucen mis manos delgadas,

vaso que palpita sintiéndose colmo.

Bebed, que se apagan las burbujas pronto

y será agua muerta

el agua bullente que en las manos porto.

El agua está viva. ¿Tenéis sed de alma?

Bebed, que casi oigo

música, si acerco las manos al rostro.

El agua está viva, y es para vosotros,

los que váis sedientos de un cristal nervioso.

**EL LABRADO ENCANTO**

Me decía dulces palabras con labios  
sonreídos,

pero me era hostil en el silencio.

Y le ordené a mi alma:

Labra, hasta que florezcan los callados  
momentos.

Miel de palabras en labios sonreídos  
y guerra en el silencio.

Mi alma, laboriosa, esperaba...

Y un día,  
tras decirme palabra fría,  
abastó mi soñar de un silencio  
que destilaba todas las dulzuras profundas.

**LA ENTREGA FIRME**

Mirada audaz que te alisabas tímida  
ante mis ojos simples,  
te sorprende de pronto en la penumbra.

La vida ha andado tiempo...  
Yo no te dije, ven, sígueme, guárdame.  
Y estás ahí como una esclava dulce.

Vives la fuerza de la entrega firme.  
¡Cuántas cosas son nuestras, sin tomarlas!

**SERÍA LA ADVENEDIZA**

Señor, no me des ya la dicha.

No sabría manejarla  
y con ella iría cohibida  
como una nueva rica.

Déjame ir tranquila,  
sin las cosas, fútiles para otros,  
que fueran tempestades en mi vida.

No me des nada...  
Pero déjame intuirlo todo.  
Deja sin aherrojar mi sentir,  
deja que lo glose mi voz.

No me hagas nueva rica de la ventura.  
Sería la advenediza sin elegancia.  
Ya no sé aprender nada  
y no quiero perder  
mi gracia y mi aplomo de desheredada.

**DESTINO**

Un oscuro impulso incendió mis bosques  
¿Quién me dejó sobre las cenizas?

Andaba el viento sin encuentros.  
Emergían ecos mudos no sembrados.

Partieron el cielo pájaros sin nidos.  
El último polvo nubló la frontera.  
Inquieta y sumisa, me quedé en mi voz.

## NO PUEDE IRSE

¡Ah la humanidad!

Me da lástima verla así, crecida, vieja y sin paz.

Cómo forcejea hoy el hombre  
entre apretadas ligaduras de  
movimiento  
y recias trabas de facilidad.

Yo quisiera ir por todas partes  
con las manos colmadas de simientes  
de sosiego,  
con la voz florecida de milagros  
tranquilos  
y con el corazón entusiasmado en dar  
apacibles jornadas.

Yo sembraría, hablaría, daría,  
ahora, cuando hasta el hombre que  
dice: busco paz,  
ahonda en el flamante desconcierto,  
hace, con retazos de siglo, refinados,  
su monasterio  
y en él se agita como si volara por el  
cielo estuoso  
de una ciudad en mundial incendio.

Pero mi alma no puede irse  
en la misión de paz.

¡Pobre alma presa e inquieta!



## AMÉRICA

Te siento en mí profunda,  
virtual, extensa y minuciosa.

Soy tu hija intacta, América.  
Voy nutrida y pintada con tus zumos.  
y estoy en espera de lo que vendrá por el  
agua,  
por el ala, por la onda.

No me pesan tus piedras y me doblegan tus  
plumajes.  
Y me rebelo ante lo extraño y lo tomo.

Son tuyos mis ojos, América,  
porque repasan con ternura tus gentes  
y tus veredas y tus cacharros,  
y porque escarban noveleros en las carabelas  
que llegan.

## PRESENTACIÓN DE MI VOZ NUEVA

Brota firme, honda, motorizada,  
porque mi corazón ablandó la semilla.

Es una voz profundamente mía,  
mas la daré sin sacrificio.

Huele a cedro mi voz bienvenida  
y se alza sin un pliegue.

Ella —qué novedad— me dará un gozo bravo:  
la sembraré en el montón sordo.

## **VIENEN RECUERDOS DE LA MAESTRA**

Vienen recuerdos de la maestra.

Las manos de otoño  
labraban en mi tierra viva.

Mi tierra,  
unidad en la fila de geranios,  
público de la acacia.

Recuerdos de la maestra.  
Gastosas las manos artistas.  
Lástima.

Ahora, en rezagos de tierra,  
yo misma me labro  
todas las mañanas.

## **EMOCIÓN Y VENTAJA DE LA PROBADA PROFUNDIDAD**

Gracias a los que se fueron por la vereda  
oscura

moliendo las hojas tostadas.

A los que me dijeron: espéranos bajo ese  
árbol.

Gracias a los que se fueron a buscar fuego  
para sus cigarrillos

y me dejaron sola  
enredada en los soles pequeños de una  
sombra olorosa.

Gracias a los que se fueron a buscar agua  
para mi sed

y me dejaron ahí  
bebiéndome el agua esencial de un mundo  
estremecido.

Gracias a los que me dejaron oyendo un  
canto enselvado

y viendo soñolienta los troncos bordados de  
lanas marchitas.

Ahora voy indemne entre las gentes.

## **TODA LA MAÑANA HA HABLADO EL VIENTO**

Toda la mañana ha hablado el viento  
una lengua extraordinaria.

He ido hoy en el viento.

Estremecí los árboles.

Hice pliegues en el río.

Alboroté la arena.

Entré por las más finas rendijas.

Y soné largamente en los alambres.

Antes —¿recuerdas?—

pasaba pálida por la orilla del viento. Y  
aplaudías.

## **INSTANCIA FRENTE A UNA SABANA AMANECIDA**

Sin compartimientos la sabana.

Únela un azul esponjoso, medio dormido.

El azul borró los pajonales y los árboles

y los desnudos trechos de suelo barroso  
y los espejos falseadores  
y el ensamble con el cielo.

Está sin compartimientos la sabana.

Háblame ahora, llano.

Llegará a mi raíz tu voz sin grietas.

Siento mis oídos más míos cuando escuchan  
tu mundo.

Dime, Llano, lo que en ti haya más tierno.

Amanecí ansiosa de tu “última hora”.

Llevas el alma desangrada y viva.

Estás derrotado y vivo.

Quiero oírte en tu azul englobante.

Háblame,

sabré responder a la voz de todas tus voces  
en la hora inocente.

Respetaré –tanteando— tus pájaros y tus  
ingenuas flores

y haré en tu anchura conscientes trazados de  
augurios.

Háblame, Llano.

Húndeme tu acento.

### **NO FUIMOS TODO EL ÁRBOL**

No fuimos todo el árbol. Sólo gráciles  
ramas, corteza en musgo, flores húmedas,  
raíces liberadas del abismo.

No fuimos siempre el árbol.

No soportamos lluvia helada y terca  
ni velamos en noche de fantasmas.

Y fuimos guarecidos encantados  
en su propicio hueco, no su hueco.

Si quemaban los ceños del estío,  
con risas nos lanzábamos al pozo.

Si se alzaban los brazos de las hachas,  
nos ganaban las coplas leñadoras.

Si avanzaban las filas del incendio,  
boga y caballos nos rimaban fuga.

Si subían hormigas devorantes,  
éramos sólo espejo del destrozo.

Si la tarde lastrábale de sombras,  
íbamos hacia el centro del poniente  
a jugar con el sol enfriado y tinto.

Y cuando el viento amenazó gigante,  
presintiendo el desguace nos salvamos.

No fuimos todo el árbol.

No fuimos siempre el árbol.

Mas el milagro se prolonga lleno:  
de tu impulso se nutre mi ramaje,  
vapura mi inquietud en tu resina. ●



# **PALABRAS DE SALVA**



# RÍO QUEMADO

## QUE DESEMBOCA EN EL MAR

XIMENA BENÍTEZ

**R**ío quemado de Jorge Rodríguez Gómez (Ediciones Acirema, 2023), es el libro de un poeta, ya no es un narrador el que nos cuenta. Acá encontramos un río con accidentes en su cauce, una pavesa que interrumpió el destino de un hombre, de un padre, un porvenir. *Río quemado* es también el resultado del trabajo vital tras la elaboración del duelo, el del niño, de la hermana, de la madre, y la abuela, es el duelo de la familia víctima de la interrupción vital tras la violencia contada por la memoriosa voz del poeta.

*Río quemado* nos trae reminiscencias de momentos, de la reconstrucción de la vida, en la aseveración de la misma, es una respuesta al absurdo, una necesaria y urgente decantación de la memoria familiar. Se mencionan fotografías, el ayer, se vuelve a un tiempo y un lugar exactos, se deja testimonio de la impresión del recuerdo. Existen versos con preguntas:

*¿Qué pides  
en esta hora?*

*¿Qué llevan esos susurros  
de tierra seca?*

Y en el mismo poema una voz que responde:

*Regresa a otros ríos  
No te quedes allí*

En el poemario los elementos se transforman y generan diversas sensaciones, el paisaje, el cauce del río, el agua, los árboles, las ramas, la casa, el fuego, los pájaros, la tierra, la sequía y el barro. El barro como símbolo de muerte, de estancamiento, de imposibilidad, pero también de renacimiento, por tener nutrientes, por ser un lugar fértil.

Este es un libro elegíaco, que sostiene la fortaleza de nombrar las palpitaciones, las precogniciones, los sueños y sensaciones. Hay acá un entrar y salir de la calidez e intimidad familiar al devenir de la historia, al devenir del destino. La intemperie aparece y se ocul-

ta. Está plena de voces de mujeres, lo femenino está presente como lo constante, como lo que contiene y lo que une las generaciones de lo ido y lo porvenir, lo que fue en el hijo y lo que (es) y será en los nietos. Se regresa a la habitación vacía de la casa, se mira el instante detenido en la fotografía bajo la luz del hoy. En estos poemas se realiza el ejercicio de nombrar, se buscan las palabras para nombrar el rastro de lo que fue y es hoy, se conjura ese dolor antiguo, se es consciente del tiempo, sus vueltas, sus matices. El paisaje está dentro y está afuera, el poeta nos permite imaginar la aridez extrema, lo que queda en el rastro de



la ceniza, algo que el fuego  
trasmutó y que puede com-  
partirse:

*Caminamos hasta aquí  
para poner  
algo de ceniza en cada boca*

Y culmina la parte “Río quemado» con los versos: *El humo / entre los dedos* algo que se escapa, se ve y es efímero, la imagen de lo perdido. Luego el poemario muestra una parte llamada “Otros poemas”, al que Jorge Rodríguez divide en tres momentos, son textos que nos hablan de lo humano, de la parodia de lo humano, de lo que expresa el silencio, de lo que sucede cuando el instante transcurre, de la infancia, del dolor, del cielo, de la ruta de las aves en el cielo, pelícano (ave marina) sensaciones, motivos y de un tipo de muerte que se presente y se nombra antes que suceda.

En este poemario percibo algo que se devolvió al agua, el río, ese río quemado, uno imposible -que luego desemboca en el mar-, como el tiempo y su retorno, un río presente también porque es un río que se trae con su cauce y la imaginación cada vez que se lee bajo una nueva luz, en un nuevo momento. ●

“

En estos poemas  
se realiza el  
ejercicio de  
nombrar, se buscan  
las palabras para  
nombrar el rastro  
de lo que fue y es  
hoy, se conjura  
ese dolor antiguo,  
se es consciente  
del tiempo, sus  
vueltas, sus  
matices

”



# BREVE TRATADO SOBRE LA MELANCOLÍA

VIELSI ARIAS PERAZA

Ya nos aseveró la gran Simone de Beauvoir que lo íntimo es también público, y así los cuerpos de las mujeres son controlados a través de los roles de cuidado que cumplen.

Hay algo de «poner el cuerpo» en la escritura. En el acto de escribir interviene una voz y el cuerpo; aquello que le inquieta, sus angustias más profundas, deseos y temores. En este sentido la escritura devela un mundo íntimo en este caso el lugar de las mujeres

Asimismo, Silvia Audini (escritora y docente argentina) expresa que “la escritura no es ausencia sino puros significados: sentidos difíciles de vaciar”.

Desde este lugar de desplazamientos *Breve tratado sobre la melancolía*, nos plantea el cuerpo femenino como universo temático, en el que Stefhany Rojas Wagner de manera descarnada confiere un acuerdo con la tristeza como juego para reconocer las heridas.

Consciente de su fragilidad de mujer nos deja mirar

un sujeto poético femenino que estalla en su “bello desequilibrio”, explorando temas como el suicidio, la violencia sexual, la prostitución y el aborto.

La poeta no pretende dar un discurso decadente, sino develar el idioma de la calle, sus ruidos intermitentes, precipicios y profundidades.

A lo largo del libro, el cuerpo y sus extremidades son tratadas como símbolo de descomposición. Acude de forma recurrente a nombrar huesos y partes del cuerpo, como recurso para expresar su debilidad circular —como ella misma expresa—, cadera, fémur, manos, pies, garganta, riñones o hígado son partes de una complexión fragmentada.

El cuerpo también es tratado como espacio para representar el erotismo y la sexualidad, el desplazamiento de un sujeto femenino que se descubre y libera del control masculino. Que explora sus propias entrañas desde el dolor y el pla-



cer, y asume la libertad de su corporalidad. Podemos apreciarlo claramente en el texto: “La mujer que amó a los hombres”

*con la boca llena de sal y pantano,  
metiendo los dedos en sus cabellos  
deslizando las piernas, el vientre, lo que era tuyo,  
sus huesos, su vaho tembloroso sobre ti  
sintiendo el sudor de verano, de los truenos,  
un hombre que llegaba a la puerta de tu casa  
Siempre uno a la vez a cualquier hora del día.*

El hombre tiene muchos nombres: padre, amante, novio, narco, asesino, y siempre será el mismo para desalmar la angustia.

Esthefany Rojas Wagner, nos deja ver el gesto primitivo de las garras del varón sobre el control del cuerpo; ésta corporalidad es concebida como un artefacto. La fragmentada y desperfecta mujer es un modelo para desalmar sin instrucciones. Nos dice la poeta:

*-modelo para desalmar, no viene  
con instrucciones,  
no viene con accesorios,  
no se consiguen las piezas faltantes,  
modelo único, producción: 10.000 unidades-*



El libro dividido en cuatro momentos: Los patios del desamparo, Adelfa para que me bebas, Este hermoso animal con apetito y Enloquece en mis ojos la mañana, nos transita por múltiples voces de mujeres cuyas vidas recupera del anonimato, para mostrar sus rincones más íntimos cargados de sufrimiento e historias descarnadas sumergidas en un laberinto del que intentan salir. Algunas, convertidas en cadáveres, resignadas a su vida de desamparo y otras que lograron escapar del abismo.

En la medida que nos adentramos en el libro la poeta nos conduce por pasillos y callejones oscuros. Abre la puerta de lugares de ultratumba, de realidades sumergidas en alcantarillas que jamás nadie podría imaginar.

En un juego perverso de navajas, explora por otro lado el simbolismo de la adelfa, flor que representa belleza, amor, maternidad y poder de curación. Como alquimistas, las mujeres son capaces de resurgir de situa-

ciones terribles por su poder de resiliencia. Amorosamente se curan unas a otras.

La poeta nos coloca en diálogos con una tradición de poesía escrita por mujeres en Estados Unidos y América Latina cuyas temáticas, inscritas en la denominada poesía confesional, develan el mundo íntimo de las mujeres en un mundo ordenado por hombres. Nos referimos a Dickinson, Plath, Sexton, Delmira Agustini, entre otras.

Este cuerpo temático nos plantea una discusión contemporánea, la relación género-poesía, en tanto el conflicto de lo humano femenino planteado en la literatura deja ver lo íntimo.

Para algunas activistas y escritoras, la literatura tiene género, en tanto tiene voz, cuerpo y un lugar de enunciación. En este sentido, la poeta mexicana Rocío Ferrón prefiere plantearse el problema desde el término “literatura escritura por mujeres” y separar el oficio escritural del género, puesto a que a su juicio sería situar-

nos en los lugares comunes de los temas que tratan las mujeres. Para Ferrón no existen temas tratados por hombres y mujeres, sino un acto de ceguera y machismo que niega la presencia de las mujeres en el mundo literario. Superar el género sería entonces la manera de visibilizar a las mujeres que escriben.

Aunque la literatura es una sola y siempre plantea conflictos de lo humano, creemos que hay temas que hasta ahora sólo han sido tocados por mujeres, tales como el aborto, el cuerpo, la violencia sexual, la soledad, el amor, de los que han escrito las autoras Sylvia Plath, Dorothea Lasky, Fiona Benson, Sharon Olds, Lucille Clifton y en Venezuela nuestra Lydda Franco Farías.

*Tratado sobre la melancolía* constituye una suerte de archivo biográfico que nos permite acceder al mundo de otras, al universo personal y colectivo y mirar una cartografía de mujeres. ●

“

... la poeta  
nos conduce  
por pasillos  
y callejones  
oscuros. Abre la  
puerta de lugares  
de ultratumba,  
de realidades  
sumergidas en  
alcantarillas  
que jamás nadie  
podría imaginar

”

## PALABRA MESTIZA

# EL LIBRO DE UN CURRIPACO

SÓCRATES MEJÍA

Hay en *Palabra mestiza* (Editorial El Perro y la Rana, Caracas: 2023), primer poemario del amazense Jhon Gallardo, una clara consciencia de la venezolanidad en su concreta expresión, y también de lo universal que esa condición encarna.

Oriundo de San Fernando de Atabapo donde nació en 1988, el poeta, más o menos conocido a través de publicaciones regionales y nacionales, en sus versos muestra un mundo curripaco (curripaco, nombrado también baniwa, es pueblo del tronco arawac) mezclado por largas décadas, acaso siglos, con la cultura occidental. Los curripacos se llaman entre ellos “kunsios”, que es como decir conciudadanos, paisanos o amigos. Y esa compleja ciudadanía marca la añosa resistencia que la poesía de Gallardo nos comparte: “Mientras otras civilizaciones dejaban huellas gigantescas,/ nosotros marcábamos pasos a ciegas/ en caminos oscuros,/ luego nos mezclamos y sobrevivimos”. Por ello,

muchos de los textos son “kunsiedades” historizadas, inscripciones en el proceso de persistencia de una voluntad de ser.

Objetos y usos, cultura material y saberes ancestrales surcan esa voluntad y esos versos. Además, la surcan en sintonía con la diversidad de la cual hacen parte activa: lo caribe, por ejemplo, que es el otro universo originario de la región amazónica, brota allí a borbotones, tanto en referencias toponímicas como en voces cruzadas, plasmáticas, provengan de la flora, la fauna, la tierra o las cosmogonías confluyentes. “Exhalo los símbolos; he allí la caza,/ unas cuantas líneas legibles,/ fruto del esfuerzo,/ queda satisfecha el alma,/ así es el alimento del vate”, dice. Lo que la transculturización buscó borrar empuja, sin embargo, la esperanza del sujeto en su palabra: “Estaré esperando transporte/ para renacer en la boca de los mortales”.

Esta es una poesía que ejercita la memoria y el can-

to como armas esenciales y que, en atención al oficio de artista plástico practicado también por Gallardo (pues el imaginario urbano abarca desde hace tiempo los umbrales selváticos) se cumplen, “trazo al fin”, “para cantar nuevos versos bajo el aguacero”, por igual en lo dibujístico, en lo tipográfico y en las sonoridades tradicionales.

Las palabras arawacas no impiden visualizar en la poesía de Gallardo otros ecos; la aurora descolonizada hecha de onoto y no de rosados dedos homéricos, es sincréticamente enarbolada (o arrebolada) por lo prometeico, pudiera querer expresar el texto “Movimientos”. Todas esas esperanzas raigales y fundacionales cursan una aventura vital de amor, donde la mujer, una “kunsita” compañera, aparece como objeto de deseo. Lo mismo las historias de comunidad, las leyendas, el misterio y los terrores o el espacio intercultural, representan dentro de esta poesía y su peculiar sintaxis enclaves

de resistencia, el empecinamiento en la identidad: “A mi manera bordé una vela para aprovechar el viento/ ahora me deslizo sobre el asfalto,/ las señales de tránsito no improvisan pasos,/ tienen sus pautas, viven metódicas y estrictas,/ yo hago una pausa, no hago caso/ y sigo mi camino”. Y ello sin obviar la impuesta fantasmagoría de la mercancía y el capitalismo, esas burdas formas del misterio y el encantamiento distintos al mawari que aterroriza desde el fondo de la tierra y las aguas a esas culturas que luchan por permanecer, entre otros modos, a través de la palabra bailada y cantada. •

“

... historias  
de comunidad,  
leyendas,  
el misterio,  
los terrores  
o el espacio  
intercultural,  
representan  
dentro de esta  
poesía y su  
peculiar sintaxis,  
verdaderos  
enclaves de  
resistencia

”





# LECTURAS DE RESOLANA

LECTORES DE RESOLANA LECTURAS DE RESOLANA •  
LECTURAS DE RESOLANA • LECTORES DE RESOLANA •  
LECTORES DE RESOLANA • LECTURAS DE RESOLANA

## LA RESOLANA EN EL MUVA

Ayer viernes, 25 de enero, fue presentada en el Museo de Arte de Valencia (MUVA), la revista *Resolana* de la Escuela Nacional de Poesía “Juan Calzadilla”. La presentación, a cargo de José Mestre y de Vielsi Arias, estuvo precedida de una hermosa lectura de poesía realizada por jóvenes estudiantes, quienes asistieron junto a los ductores de los talleres de la Escuela, así como por familiares y amigos que disfrutaron el encuentro. *Resolana* está dirigida por el escritor y poeta Leonardo Ruiz. Sus editores y redactores son Freddy Nãñez, Yelitze Santae-lla, Gustavo Pereira, Ana Maria Oviedo, Luis Alberto Crespo, José Gregorio Vásquez, Julio Borromé, Pedro Ruiz y Vielsi Arias. Las ilustraciones son de Juan Calzadilla, epónimo de la Escuela. Tiene 9 secciones: Diálogos, Patio interior, Poeta en el mundo, Contraseña del tiempo, Artista invitada, Crítica, Escuela de poesía, Textos maestros y Palabras de salva. Abre con Juan Calzadilla Arreaza, quien declara lo que pudiera ser parte del planteamiento de la publicación: “La literatura necesita un lugar de intercambio y participación”. En Patio interior, la invitada es Belén Ojeda, de quien se dice que su poesía es “acmeísta” por la influencia de poetas rusos a los que ella se ha vinculado por

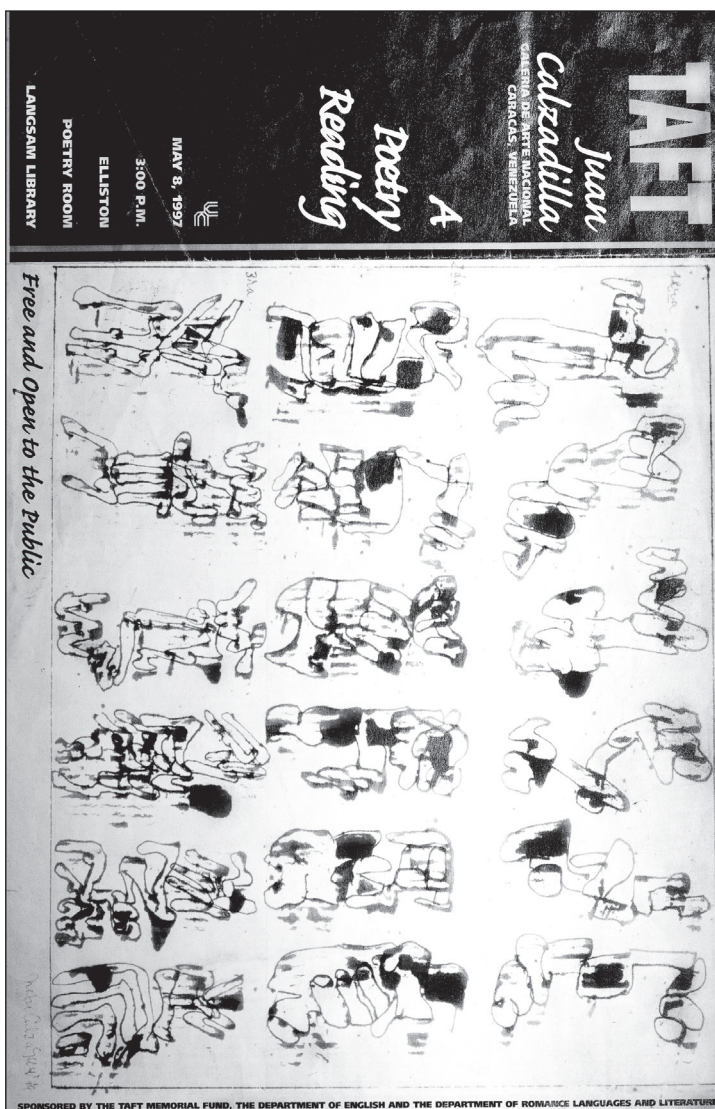
vía de la traducción al castellano y por compartir rasgos con su propia escritura: “Poesía transparente, sobria, que se opone a la ambigüedad, la retórica”... En Patio interior aparecen selecciones de Yuri Patiño y de Bolívar Pérez. Poeta en el mundo publica dos textos de la Martiniqueña Nicole Cage, de quien hay una antología publicada por Monte Ávila en 2010. “Ella danza danza / Y todos los hombres la desean / La negrita que bordea las olas de sus cuerpos / Sobre la mar de las Antillas, Océano soledad / La chica que siempre danza danza / La chica que siempre danza se parece a mi isla isla / Se parece a nuestras islas islas / Se parece a nuestras islas que siempre danzan / Danzan / y / Lloran...”. Contraseña del tiempo hace una selección de Fragmentos de un taller, *Ars Poética* de Reynaldo Pérez Só (Caracas 1945 – Valencia 2023). De los fragmentos escogidos, seguramente por Leonardo Ruiz, copio el 21: “La primera lectura es para los ojos. La segunda, para el oído. La tercera, reposa en la emoción. La cuarta, para los otros. La quinta se multiplica en el tiempo. Es el destino del Poema que ha encontrado un centro.” La cita es sublime y obligadamente me lleva a Juan de la Cruz, “El más santo de los poetas y el más poeta de los santos.” La Artista invitada es Andrea Britto (Caracas, 1992). La

reproducción de nueve de sus obras da idea de un caudaloso talento plástico. En Crítica o los círculos concéntricos, Leonardo Ruiz publica su ponencia escrita para el Festival de Poesía de Medellín: ¿Enseñar o aprender poesía? La poesía no se aprende, dice; se puede aprender a leerla en todos los sentidos posibles, a relacionarla con la realidad, con los sueños y pesadillas... Se enseñan y se aprenden (...) modos de cultivo de la poesía, modos de presentarla. Escuela de poesía inserta un artículo de Pedro Ruiz que precisa sus alcances al “fomentar la lectura y escritura de poesía en adolescentes y adultos (...) Partiendo desde el poema fundador Mi delirio sobre el Chimborazo (...) porque la Patria de la poesía es el corazón humano.” La iniciativa “es impulsada por la Vicepresidencia Sectorial de Comunicación, Cultura y Turismo, cuyo titular es el poeta Freddy Nãñez y por el Movimiento Poético Mundial.” La idea floreció, según Pedro Ruiz, a partir de la pregunta del presidente Maduro de por qué no fundar una escuela de poesía. La sección de Textos maestros está dedicada a Amalivaca y la creación del mundo. “Como todo mito de origen forma una concepción de la vida vinculada a las mudanzas, a la naturaleza y a la integración de aquellas comunidades originarias que van extendiéndose por



toda la tierra en sucesivas estaciones, recogiendo los frutos de la tierra. Sin embargo, el mito de Amalivacá es rico en significados que refuerzan y amplían esa primera etapa migratoria y recolectora, sin duda, fundamental para asentar la cultura del trabajo, los afectos, la solidaridad y la cohesión social.” Palabras de salva tiene una nota crítica de Vielsi Arias Peraza: “El río que cruza a Esmeralda Torres”, en referencia al libro *La noche de los tamarindos*, ganador del premio nacional Ediciones Solar de Poesía 2022 de la narradora y poeta venezolana. “Una mujer, como hoja seca se quiebra, se rompe / en medio de la nada que es su noche.” Ana María Oviedo, en *Palabras de salva*, presenta otra nota: *La mudez de la piedra*, de Yuri Patiño. Un comentario sobre el libro editado por Fundarte en 2022. “La mujer interpreta todos los silencios de la naturaleza, incluidos los de las piedras, y se alza pura hacia un grito contenido y primordial. Así, el libro es también un duro reclamo por las raíces y los habitantes originales de la selva, un mantra de reafirmación”. ●

Luis Alberto Angulo  
Valencia, 19 de enero de 2024



Cartel para una Lectura de Poesía de Juan Calzadilla en Cincinnati, USA. May 8, 1997.

# CELEBRACIÓN

**DÍA MUNDIAL DE LA POESÍA**

Presentación de **Revista Resolana 1 y 2**

Recital poético

Bolivar Pérez / Oswaldo Flores

Librería del Sur  
TEATRO TERESA CARRERÓN

2024 **Jueves 21 marzo**  
4:00 pm.

**DÍA MUNDIAL DE LA POESÍA**  
Escuela Nacional de Poesía  
Juan Calzadilla Puga y Teatro Casa del Sur

Invitados:  
"Poeta, de apostolado y combate"  
en homenaje a José Antonio Ramos Sucre.

Presentación de la revista  
"Resolana"  
Nº 192

Lectura poética musical

Lugar: Casa Carrero, casa Nº 55  
Venezuela 2 de Mayo  
Marzo de un  
Pueblo. 21 de marzo 2024

**Día mundial de la poesía**

21 DE MARZO

10 Liceos, más de 100 estudiantes leerán  
al poeta José Antonio Ramos Sucre

ESTADO BARINAS

Escuela Nacional de Poesía  
Juan Calzadilla

**DÍA MUNDIAL DE LA POESÍA**  
21 de marzo

HOMENAJE A:  
**JOSÉ ANTONIO RAMOS SUCRE**  
Comenzó 9-4-1930 - Finió 13-4-1930

Lectura de textos del poeta por estudiantes y profesores  
de la Escuela Nacional de Poesía - Teatro

Activación especial de "Homenajes" "La Corriente"  
y del programa:  
Ciclo "Marsella" / "Rafael Ángel" / "García Ponce"

Lugar: Casa Carrero  
Dir: Juanes 21-3-2024 / Marzo de 19 a.m.

ESCUELA NACIONAL DE POESÍA

**ANZOÁTEGUI LEE A:  
JOSÉ ANTONIO RAMOS SUCRE**

19 AL 21 DE MARZO

**DÍA MUNDIAL DE LA POESÍA**

BARCELONA, PUERTO LA CRUZ,  
VALLE GUAÑARE. EL TIGRE

**DÍA MUNDIAL DE LA POESÍA**

En homenaje a  
**JOSÉ ANTONIO RAMOS SUCRE**

**DÍA MUNDIAL DE LA POESÍA**  
JOSÉ ANTONIO RAMOS SUCRE

LECTURA COMENTADA  
Casa de Memoria  
Rosa Jiménez

CONVERSATORIO  
Ramos Sucre en la poética venezolana  
Luis Alberto Angulo / José Mestre / Pedro Téllez

RECITAL POÉTICO

Museo de Arte  
Valencia

2024 **Jueves 21 marzo**  
9:00 am

*Día Mundial de la Poesía*

LECTURA COMENTADA  
L.P. DON ANDRÉS BELLO

21 DE MARZO / 9:00 AM  
CASA ANDRÉS MATA  
Carupano-Edo. Sucre

Guayana:  
Cita Oscar Villanueva / LEN 3 de  
Montañas / C.E. Sillón  
Pinar: Libro Los Corajes  
Cibao: Libro Gabriel Pérez  
Sucre: Libro Guillermo Guerra

Portuguesa:  
Guanare, Pérez, Ospino, Sucre  
9.00 a.m.

*Leer a Ramos Sucre  
20 de marzo*

# DÍA MUNDIAL DE LA POESÍA 21 DE MARZO



## **EL ODIO**

No quiero mirar hacia este sitio:  
ahí está el odio.

Tiene los ojos curtidos  
de mal fuego.

Lo esquivo.  
No quiero saber siquiera  
cómo hace sus incendios.  
No quiero ver su factoría.  
Le rehúyo abiertamente.

Y yo no soy su blanco.

Enriqueta Arvelo Larriva